

FUNDESYRAM

Fundación para el Desarrollo Socioeconómico y Restauración Ambiental



FUNDESYRAM

BOLETÍN CAMINO AL DESARROLLO N° 180, Experiencias locales de la influencia de las mujeres y jóvenes en Reducir, Reutilizar, Reparar, Renovar (o refabricar), Reciclar y su reutilización en la producción, transformación y emprendimientos, marzo 2026.

FUNDACIÓN PARA EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO Y RESTAURACIÓN AMBIENTAL.

Miembro de: [Clic aquí para ver o descargar el documento completo](#)

Índice

Nº	Título	Pág.
1	Editorial, Aprovechar todo para fomentar la economía circular y el ecodesarrollo	3-4
2	Elaboración y uso de compostaje y otros abonos orgánicos en las MYPES para el manejo y utilización de residuos	4-6
3	“La reducción de plásticos de un solo uso en las escuelas agroecológicas”	7-8
4	Mujeres y jóvenes líderes: El poder de las 5r y la economía circular	8-9
5	Experiencia de emprendimiento con enfoque agroecológico y economía circular	10
6	Experiencia de iniciativas locales como la empresa con Impronta Turística	11-12
7	Oficios que reparan, reutilizan, renuevan... están a punto de desaparecer	12-13
8	Sostenibilidad desde el corral con ecotecnologías, experiencia real	13-14
9	Experiencias locales en buenas prácticas de mujeres y jóvenes	14-15
10	Participación comunitaria en la protección ambiental	15-16
11	La influencia de mujeres y jóvenes en la reducción desde el proyecto GIRP	16-17
12	Mujeres rurales lideran el cambio hacia una agricultura sostenible y saludable	17-18
13	La influencia de las mujeres y los jóvenes en la economía circular: reducir, reutilizar, reparar, renovar y reciclar para la producción y el emprendimiento	18-20
14	Mujeres rurales: protagonistas de la agroecología para cuidar el medio ambiente	20-21
15	Reutilización de botellas plásticas para la producción de pilones de plantas aromáticas.	21-22
16	Las 5R como motor de cambio comunitario	22-23
17	Huertos urbanos en materiales reciclables, una alternativa para la seguridad alimentaria familiar	23-24
18	Acciones pequeñas en las comunidades de la parte baja de la subcuenca del río Quezalapa, Suchitoto, en el cuidado del medio ambiente	24-25
19	Las mujeres rurales de nuestro país son claves en la producción agrícola	25-26



20	Utilización de residuos de desechos de la cocina para elaboración de abono orgánico mediante compostera cadera	26-27
21	Mujeres en la transformación agroecológica local	28-29
22	María Irma Aleman mujer transformadora	29-30
23	Reducción y reutilización de llantas para la construcción de muros San Pedro Puxtla	30-31
24	Experiencias locales de la influencia de mujeres y jóvenes en la promoción de reducir, reutilizar, reparar, renovar y reciclar en el marco del Proyecto RECLIMA	31-32
25	Emprendimientos Femeninos y de jóvenes en el Impacto de la Producción y Transformación para el Fortalecimiento de los Ecosistemas	32-33
26	Jóvenes descubriendo oportunidades de negocio con los residuos sólidos domiciliarios	34
27	Mujeres y jóvenes impulsando la economía circular en las comunidades rurales	35-36
28	Experiencias locales sobre la influencia de mujeres y jóvenes en la sostenibilidad agrícola	36-37
29	Niños/as, jóvenes y madres de familia impulsan acciones comunitarias para reducir la contaminación por desechos sólidos en San Pedro Puxtla	38
30	“Principios básicos del proyecto aumento de las medidas de resiliencia climática en los municipios del corredor seco de el salvador RECLIMA	39-40
31	El rol clave de mujeres adultas y jóvenes en las zonas rurales de El Salvador: impulsando las 5R (Reducir, Reutilizar, Reparar, Renovar y Reciclar) desde el hogar y la comunidad	41-42
32	Revolución 5R: Cómo nuestra comunidad está Reduciendo, Reparando y Renovando el Futuro	43
33	De ser desecho a generar oportunidades familiares y emprendedoras	44
34	“Reducir, reciclar y reutilizar: el huerto sostenible de Claribel que inspira a su comunidad”	45-46
35	Desde la producción hasta la comercialización de alientos saludables con orgánicos Tlali, un emprendimiento innovador en la cordillera Apaneca	46
36	Mujeres y jóvenes impulsando las 5r, experiencias locales en producción, transformación y emprendimiento	47-48



1. Editorial, Aprovechar todo para fomentar la economía circular y el ecodesarrollo



Roberto Rodríguez Sandoval, Director FUNDESYRAM

Las experiencias locales para Reducir, Reutilizar, Reparar, Renovar (o Refabricar) y Reciclar y su utilización en la producción, transformación y emprendimientos, es parte de la agroecología y se hace dentro del contexto de la economía circular. La economía circular es un modelo de producción y consumo que implica compartir, alquilar, reutilizar, reparar, renovar y reciclar materiales y productos existentes todas las veces que sea posible para crear un valor añadido. De esta forma, el ciclo de vida de los productos se extiende.

En la práctica, implica reducir los residuos al mínimo. Cuando un producto llega al final de su vida, sus materiales se mantienen dentro de la economía siempre que sea posible gracias al reciclaje. Estos pueden ser productivamente utilizados una y otra vez, creando así un valor adicional. <https://www.europarl.europa.eu/topics/es/article/20151201STO05603/economia-circular-definicion-importancia-y-beneficios>

Es bueno destacar que la Unión Europea es abanderada en la implementación de la economía circular, lo cual lo resalta en la “COMUNICACIÓN DE LA COMISIÓN AL PARLAMENTO EUROPEO, AL CONSEJO, AL COMITÉ ECONÓMICO Y SOCIAL EUROPEO Y AL COMITÉ DE LAS REGIONES. Cerrar el círculo: un plan de acción de la UE para la economía circular plantea, que la transición a una economía más circular, en la cual el valor de los productos, los materiales y los recursos se mantenga en la economía durante el mayor tiempo posible, y en la que se reduzca al mínimo la generación de residuos, constituye una contribución esencial a los esfuerzos de la UE encaminados a lograr una economía sostenible, hipocarbónica, eficiente en el uso de los recursos y competitiva. Una transición de ese tipo brinda la oportunidad de transformar nuestra economía y de generar nuevas ventajas competitivas y sostenibles para Europa.

La economía circular impulsará la competitividad de la UE al proteger a las empresas contra la escasez de recursos y la volatilidad de los precios, y contribuir a crear nuevas oportunidades empresariales, así como maneras innovadoras y más eficientes de producir y consumir. Creará puestos de trabajo a escala local adecuados a todos los niveles de capacidades, así como oportunidades para la integración y la cohesión social. Al mismo tiempo, ahorrará energía y contribuirá a evitar los daños irreversibles causados en lo relativo al clima y la biodiversidad, y a la

contaminación del aire, el suelo y el agua, a causa de la utilización de los recursos a un ritmo que supera la capacidad de la Tierra para renovarlos.

Un reciente informe también señala los beneficios de más amplio alcance de la economía circular, incluida la reducción de los actuales niveles de las emisiones de dióxido de carbono. Por consiguiente, la acción sobre la economía circular guarda una estrecha relación con las prioridades clave de la UE, como el crecimiento y el empleo, el programa en materia de inversión, el clima y la energía, la agenda social y la innovación industrial, así como con los esfuerzos mundiales en materia de desarrollo sostenible.

En cuanto a la gestión de residuos, se plantea que esta, desempeña un papel fundamental en la economía circular: determina cómo se implementa la jerarquía de residuos de la UE. Esta jerarquía establece un orden de prioridad que abarca desde la prevención, la preparación para la reutilización, el reciclaje y la recuperación energética hasta la eliminación, como el vertido.

Este principio busca fomentar las opciones que ofrecen el mejor resultado ambiental general. La forma en que recogemos y gestionamos nuestros residuos puede generar altas tasas de reciclaje y la reincorporación de materiales valiosos a la economía, o bien un sistema ineficiente en el que la mayoría de los residuos reciclables terminan en vertederos o se incineran, con posibles impactos ambientales perjudiciales y pérdidas económicas significativas.” <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/ALL/?uri=CELEX:52015DC0614>

Dentro de este contexto como FUNDESYRAM queremos compartir algunas experiencias locales prioritariamente implementadas por mujeres adultas y jóvenes, esto como parte del reconocimiento a su labor y en especial conmemorar así el Día Internacional de la Mujer, el cual se complementa con el Día Mundial del Agua, y el Día Internacional de Cero Desechos que se celebran el 8. 22 y 30 de marzo respectivamente.

"La agroecología la iniciaron las mujeres para tener y fomentar una vida digna."

FUNDESYRAM



2. Elaboración y uso de compostaje y otros abonos orgánicos en las MYPES para el manejo y utilización de residuos



Establecimiento y uso de composta por PYMES, FUNDESYRAM Efrain Ortiz Cerritos, FUNDESYRAM RBA-I

En el marco del proyecto **“Economía Circular en PYMES: Gestión Sostenible y Reutilización de Residuos en Apaneca-Illamatepec”**, FUNDESYRAM desarrolla procesos de capacitación dirigidos a emprendedores, empresarios, mujeres y jóvenes, con el propósito de fortalecer sus capacidades en la reducción, manejo y valorización de residuos, promoviendo la reconversión de sus MYPES hacia modelos de **gestión basados en la economía circular**.

Como parte de estas acciones formativas, se imparten **charlas teórico-prácticas** orientadas a brindar conocimientos y herramientas para el manejo sostenible de los residuos generados en las unidades productivas. Una de las prácticas promovidas es la **elaboración de compost**, como alternativa para el aprovechamiento de residuos orgánicos y la producción de abonos naturales que contribuyan al mejoramiento de los suelos y a la sostenibilidad de los sistemas productivos.

Importancia de los abonos orgánicos

El uso de abonos orgánicos ofrece múltiples beneficios para los suelos y los cultivos, entre los que destacan:

- Mejoran la estructura del suelo, haciéndolo más suelto y aireado.
- Incrementan la capacidad de retención de agua y reducen los procesos de erosión.
- Aportan nutrientes de liberación lenta que favorecen el desarrollo de las plantas.
- Estimulan la actividad biológica del suelo, promoviendo la presencia de lombrices y microorganismos benéficos.
- Representan una alternativa económica y sostenible, ya que pueden elaborarse con materiales disponibles en la finca o en el hogar.

El aprovechamiento de residuos orgánicos mediante compostaje permite **transformar los desechos en recursos útiles, cerrando el ciclo de nutrientes dentro de un modelo de economía circular y reduciendo la cantidad de residuos enviados a los vertederos.**

Compostaje

El compost es el resultado de la **descomposición controlada de residuos orgánicos**, como restos de cocina, estiércoles, hojas secas y podas, que se transforman en un abono natural rico en nutrientes.

Pasos básicos para elaborar compost:

1. Selección de materiales

- Materiales ricos en nitrógeno (verdes): restos de frutas y verduras, estiércol fresco y pasto.
- Materiales ricos en carbono (secos): hojas secas, paja, aserrín y cáscaras secas.

2. Preparación de la pila o cajón

- Alternar capas de materiales verdes y secos para equilibrar la descomposición.

3. Humedad y aireación

- Mantener la mezcla húmeda (similar a una esponja exprimida) y voltear cada 15–20 días.

4. Tiempo de maduración

- El compost puede estar listo entre 2 y 4 meses, dependiendo de las condiciones ambientales.

5. Uso en el huerto

- Aplicar durante la preparación del terreno o como cobertura orgánica alrededor de las plantas.

Otros abonos orgánicos

Además del compost, existen otras alternativas que pueden utilizarse para mejorar la fertilidad del suelo:

- **Lombricomposta o humus de lombriz:** producida por lombrices rojas californianas; es rica en microorganismos benéficos y nutrientes fácilmente asimilables.
- **Bocashi:** abono fermentado elaborado con estiércol, salvado, carbón vegetal, melaza y microorganismos, que actúa rápidamente en el suelo.
- **Estiércoles bien descompuestos:** provenientes de vaca, gallina, caballo o conejo, que deben madurar al menos tres meses antes de su aplicación.
- **Tés o lixiviados:** extractos líquidos de compost o humus que se diluyen en agua para su aplicación foliar o al suelo.

Aplicación en el establecimiento de huertos

La incorporación de abonos orgánicos puede realizarse en diferentes etapas del manejo del huerto:

- **Preparación del suelo:** mezclar compost o estiércol maduro con la tierra antes de la siembra.
- **Durante el cultivo:** aplicar bocashi o abonos líquidos como el té de compost en pequeñas cantidades.
- **Manejo continuo:** mantener cobertura orgánica (mulch) para proteger el suelo, conservar la humedad y aportar nutrientes.

Resultados en las MYPES participantes

La implementación de estas prácticas permite que los emprendedores y emprendedoras reconozcan la importancia del aprovechamiento de los residuos orgánicos y la incorporación de **principios de economía circular en sus unidades productivas**. Asimismo, se promueve el establecimiento de **huertos en las MYPES**, contribuyendo a mejorar la sostenibilidad de sus procesos productivos, reducir costos y fortalecer la seguridad alimentaria.



3. “La reducción de plásticos de un solo uso en las escuelas agroecológicas”

Isidro Galdámez Técnico FUNDESYRAM RBAI-I

Los plásticos de un solo uso son productos que están fabricados principalmente de químicos provenientes del petróleo y son destinados a ser eliminados inmediatamente después del uso que se realiza, casi siempre en muy corto tiempo. Los plásticos de un solo uso se usan con mayor frecuencia para la distribución, comercialización, envío y el servicio de alimentación a domicilio, como botellas, bandejas, envoltorios, pajillas y bolsas.

Los plásticos de un solo uso constituyen un factor altamente contaminante, tardan cientos de años en degradarse por lo que la concientización para evitar su uso debe promoverse tanto con las actuales y nuevas generaciones.

Aunque el plástico, se inventó a mediados del siglo XIX, no fue sino hasta la década de 1970 que se incrementó el uso en todas sus formas. Los fabricantes comenzaron a reemplazar el tradicional envase de vidrio o papel con alternativas plásticas más livianas y baratas; por ejemplo, las jarras de plástico reemplazaron las botellas de vidrio para las bebidas, la bolsa plástica sustituyó a la de papel.



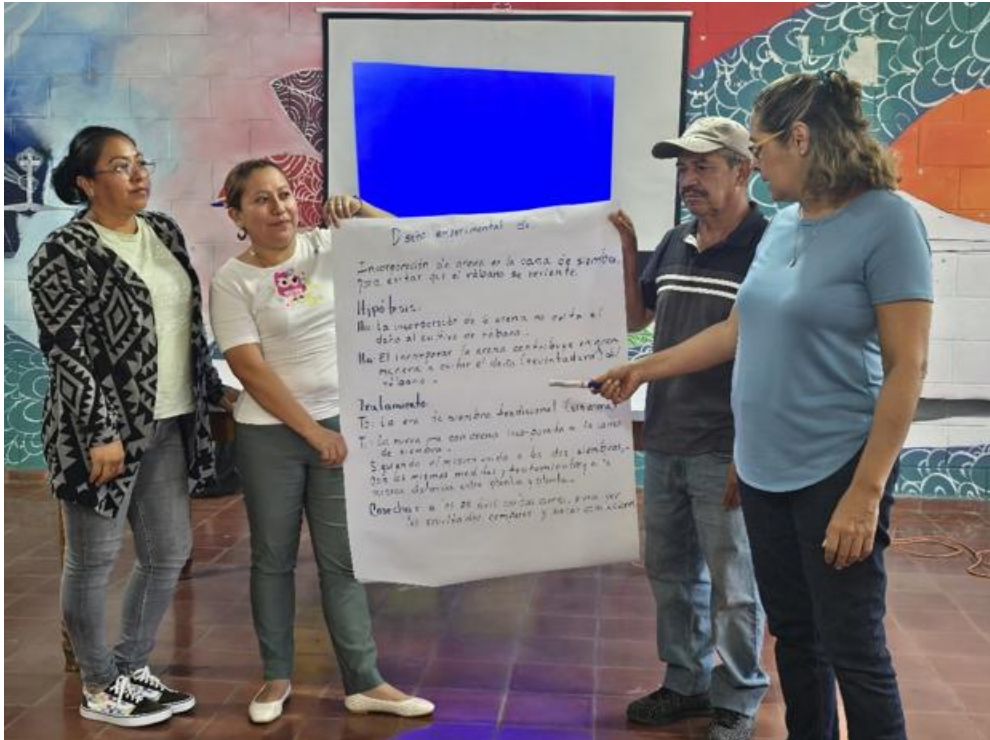
Los plásticos de un solo uso incluyen los depósitos termoformados.

El 08 de marzo se conmemora el día internacional de la mujer y el 30 del mismo mes el día internacional de cero desechos, y es oportuno reconocer el liderazgo de las mujeres en la reducción de estos.

En la escuela agroecológica de Salcoatitán, desde que se inició el plan de formación y a iniciativa de la extensionista Yeni Esmeralda Espinoza se tomó el acuerdo de que para distribuir los alimentos cada integrante debería llevar su taza, plato y cubiertos que no fueran descartables, o no se le entregaba el refrigerio o almuerzo.

La moción fue apoyada por todos los participantes, a la vez se contactó con las proveedoras para explicarles la metodología para reducir el uso de descartables, tanto en el transporte como en la distribución de los alimentos.

Al inicio a algunos integrantes se les olvidaba llevar sus utensilios y cubiertos, pero poco a poco se fue haciendo un hábito hasta transformarse en costumbre.



Extensionista Comunitaria Yeni Espinoza, primera de izquierda a derecha, participando en una jornada en la escuela agroecológica de Salcoatitán.

El promedio de asistencia por jornada era de 16 mujeres y 3 hombres, 19 en total, en cada jornada se reducían al menos 3 desechables por persona, vaso, plato y cubierto, 57 desechables y el diplomado conllevó 14 jornadas, lo que resultó en 798 contaminantes menos, la cantidad vista en frío parece insignificante, pero es justamente de lo que se trata, de que cada uno practiquemos la reducción en todos los ámbitos de la vida.

Si un grupo pequeño evitó contaminar con casi 800 desechables de un solo uso, dimensionemos el efecto si todos/as practicamos la reducción de plásticos de un solo uso en beneficio del medio ambiente.



4. Mujeres y jóvenes líderes: El poder de las 5r y la economía circular



Zein López, FUNDESYRAM RBA-I

En la RBAI, las mujeres y los jóvenes están al frente de la protección del paisaje. Su rol es fundamental para implementar la **Economía Circular**, que busca que en sus emprendimientos y/o comunidad nada se convierta en "basura", sino que todo sea un recurso.

Una muestra de ello es un restaurante situado en el Km 91.5, San José La Majada, Juayúa, Sonsonate, llamado SIMMER GRADEN; el cual es administrado y dirigido por un grupo de jóvenes que han sabido adaptar muy bien su entusiasmo al ambiente natural y hacer de eso, un ambiente muy agradable para degustar un excelente platillo de alta cocina.

Para lograr esto, han debido aplicar al menos las cinco reglas de oro siguientes:

- **Reducir:** Consumiendo menos plásticos y empaques para generar menos desechos en la montaña.
- **Reutilizar:** Dándole un nuevo uso a envases, madera o herramientas antes de desecharlos.
- **Reparar:** Arreglando sus equipos para que duren más tiempo.
- **Renovar:** Actualizando nuestras prácticas agrícolas para que sean más limpias.
- **Reciclar:** Clasificando los materiales para que se conviertan en nuevos productos.

En Simmer Garde saben que cada vez que practican estas acciones, están ahorrando energía de forma indirecta. Ellos saben que fabricar un objeto nuevo requiere muchísima electricidad y transporte de combustibles fósiles (energía no renovable).

- Al **reparar o reutilizar**, evitamos que se gaste energía en producir algo nuevo.
- En la Reserva, estos jóvenes están innovando al fabricar herramientas o decoraciones para sus emprendimientos turísticos usando materiales locales recuperados, lo que reduce la "huella de carbono" de la zona.

Por otro lado, muchas de las mujeres rurales han descubierto que los desechos de la cocina y de la finca son una mina de oro.

En lugar de ser un problema de contaminación, la biomasa resultante puede alimentar un biodigestor comunitario.

Esto produce gas limpio para cocinar, evitando la tala de árboles para leña y protegiendo la salud respiratoria de las familias, a la vez que se minimizan los residuos orgánicos en la comunidad.





5. Experiencia de emprendimiento con enfoque agroecológico y economía circular



María Irma Aleman, Juayua, Técnica de FUNDESYRAM Gloria Santana, FUNDESYRAM RBA-I

Irma Alemán de Paula, siempre tuvo un ojo especial para lo que otros consideraban “desecho” para ella era una forma de poder llevar sustento a su familia, desde joven siempre le gusto hacer cosas diferentes guardaba frascos, telas que encontraba en su comunidad lo que para muchos era basura, para ella era materia prima con potencial.

Al inicio, su emprendimiento consistía en elaborar objetos sencillos: macetas hechas con botellas plásticas, bolsos con retazos de tela y adornos con latas recicladas su taller era pequeño, pero lleno de creatividad.

Con el paso del tiempo, Irma se dio cuenta de que no solo estaba reutilizando materiales, sino que estaba transformando la manera en que su comunidad veía el consumo y empezó asistir a talleres , escuelas, diplomados que gran parte fueron impartidos por FUNDESYRAM, para poder tener un mejor conocimiento y poder implementar de nuevas técnicas que le serian útiles para poder transformas pequeñas cosas en obras de arte, enseñando también a los demás a dar nueva vida a los objetos reciclados.

El verdadero cambio llegó cuando Irma decidió profesionalizar su emprendimiento que pasó de vender productos artesanales a crear una marca de diseño sostenible, con identidad propia como hoy en día lleva por nombre **Creaciones Mary**, donde incorporó técnicas más avanzadas, como el uso de telas recicladas para confeccionar bolsos, carteras, camisas, jabones artesanales etc.

Su emprendimiento dejó de ser solo un taller y se convirtió en un espacio de innovación agroecológica con enfoque de economía circular, ahora, además de vender productos, Irma ofrece tanto talleres como su conocimiento en la elaboración de productos reciclados interesadas en reducir su impacto ambiental.

Lo que para ella comenzó como un modo de trabajo que ayudaría a la economía familiar se transformó en un emprendimiento sólido que genera empleo, conciencia ambiental y orgullo comunitario, Irma Alemán no solo recicla materiales: recicla ideas y transforma mentalidades.



6- Experiencia de iniciativas locales como la empresa con Impronta Turística



Raúl Mendoza, FUNDESYRAM RBA-I

En Apaneca, el turismo no siempre se anuncia con rótulos grandes ni con experiencias prefabricadas. A veces empieza en silencio, en un punto de encuentro sencillo, donde un grupo de visitantes espera sin saber que lo que está por vivir no es solo un recorrido, sino una forma distinta de entender el territorio. Así operan iniciativas locales como la empresa con **Impronta Turística**, donde la experiencia no se construye desde el espectáculo, sino desde la vida cotidiana de la comunidad.

Quien guía el recorrido no repite un libreto aprendido. Es una persona amante de la relación con el turista y con temporadas turísticas irregulares. Su conocimiento no viene de manuales, sino de haber vivido el territorio. En sus palabras se mezclan datos, historias y decisiones personales: quedarse, organizarse y encontrar en el turismo una alternativa real de ingreso. Esa energía no es decorativa; es operativa. Son ellos quienes coordinan, comunican y sostienen gran parte de la experiencia.

La primera parada rompe cualquier expectativa tradicional. En ocasiones es un mirador, un sendero con una estructura diseñada para turistas, en otras ocasiones una finca en producción. Allí, una persona prepara café y alimentos con insumos que provienen de la misma zona. No hay discurso técnico, pero sí una lógica clara: consumir local, reducir costos y evitar intermediarios. Este tipo de práctica, que para la comunidad es sentido común, tiene efectos concretos en la economía del territorio, porque mantiene el dinero circulando entre productores cercanos y reduce la dependencia de productos externos.

A lo largo del recorrido, los detalles confirman que no se trata de una experiencia improvisada, sino de una forma de operar. En muchos de los lugares visitados las bancas, los espacios y parte de la infraestructura han sido construidos con materiales disponibles: madera reutilizada, estructuras adaptadas, elementos que han tenido otros usos. No es una decisión estética únicamente, sino económica y funcional. Reutilizar no solo reduce gastos, también evita la presión sobre nuevos recursos y mantiene una coherencia con el entorno, en otras ocasiones también los efectos modernos pueden sobresalir.

El trayecto continúa por senderos que ya existían antes de que el turismo llegara. Caminos utilizados históricamente para actividades agrícolas como las cortas de café. Esta forma de aprovechar el territorio permite algo clave: producir valor sin alterar las condiciones naturales. En lugar de imponer infraestructura, se adapta la experiencia a lo que ya está presente, reduciendo impactos ambientales y costos de inversión.

En paralelo, en Impronta Turística, otros jóvenes se encargan de registrar la experiencia, responder consultas en línea y mantener activa la presencia digital. No es un rol menor. En un destino como Apaneca, donde el flujo de visitantes depende en gran medida de la visibilidad, esta gestión define la sostenibilidad del negocio. Aquí, la participación juvenil no solo aporta innovación, sino que también abre una ruta concreta para evitar la migración y generar oportunidades dentro del mismo territorio.

En un contexto donde el turismo crece y presiona cada vez más los territorios, experiencias como esta evidencian que sí es posible generar ingresos sin recurrir a modelos extractivos. Sin embargo, también dejan claro que estos procesos no están terminados. Requieren fortalecimiento, especialmente en aspectos como reciclaje, gestión de residuos y consolidación de prácticas sostenibles.

Más que un caso aislado, lo que sucede en Apaneca refleja una tendencia más amplia: la economía circular en los territorios no siempre empieza con teoría, sino con decisiones prácticas. El reto ahora no es crear nuevas iniciativas desde cero, sino reconocer, ordenar y potenciar lo que ya está funcionando. Ahí es donde el acompañamiento estratégico puede marcar la diferencia, conectando estas experiencias con procesos más amplios de desarrollo sostenible, arraigo territorial y oportunidades reales para mujeres y jóvenes.



7. Oficios que reparan, reutilizan, renuevan... están a punto de desaparecer



Nelson R. Flores. FUNDESYRAM Tacuba

Con mucha nostalgia se recuerdan aquellos oficios artesanales que, sin pretenderlo, correspondían con la economía verde, ya que estaban basados en la reutilización, reparación, renovación, etc. unidas a la destreza manual y al esfuerzo físico del artesano, cuyos conocimientos y habilidades fueron adquiridos mediante la experiencia, la práctica o la formación técnica, sin requerir educación superior.

En los pueblos salvadoreños, frecuentemente se encontraban artesanos como zapateros, hojalateros, costureras, relojeros entre otros, que con conocimientos prácticos ponían nuevamente en uso cualquier artefacto o prenda dañada. No requerían de equipos o maquinas sofisticadas para hacer su labor. Los materiales eran obtenidos de piezas reutilizadas o renovadas provenientes de los procesos cotidianos de sus oficios.

Reparar la suela de un par de zapatos, no solo eran cuestión de pegar y clavar un pedazo de cuero o un tacón, requería de la práctica para ajustar el tamaño, saber el punto óptimo del secado de la pega, como recortar las orillas del cuero de manera “quirúrgica”. Remendar un pantalón, consistía en poner un remiendo de tela del mismo color y ocultar en todo lo posible la costura para que la

prenda luciera bien terminada y para más tiempo de uso. Un reloj análogo no necesitaba una pila, eran de cuerda, si se dañaba el artesano tenía piezas de repuesto que lograba de reparaciones anteriores y bastaba saber dónde colocarla con mano firme. Un hojalatero, si le pedían reparar un cántaro roto, una olla agujereada, una cacerola o cualquier artículo metálico o de peltre dañado, le soldaba con estaño, un parche del mismo metal y quedaba como nuevo. Es necesario valorar estos “oficios verdes” ante la actual conducta humana altamente consumista; en la medida de lo posible se debe procurar que no desaparezcan por completo.

La desaparición de los oficios artesanales es un fenómeno complejo puesto que se combina los avances tecnológicos con los cambios en el comportamiento del consumidor; así como con las barreras económicas. Entre los factores que están extinguiendo la demanda de oficios artesanales, se puede considerar la fabricación industrial; además de existir una separación entre las aspiraciones de las nuevas generaciones y las demandas de los oficios tradicionales. A todo esto, se suma la creciente importación de productos fabricados en serie cuyo costo es más bajo y accesible al bolsillo de la mayoría de la población salvadoreña, dificultándose que los artesanos locales compitan en precio, aunque no necesariamente en calidad.



8. Sostenibilidad desde el corral con ecotecnologías, experiencia real



Fatima Margarita López Jaobo, El Rodeo, Norma Pimentel, FUNDESYRAM Tacuba

Las ecotecnologías nos ayudan a romper con la cultura del desperdicio, nos ayudan a poner en práctica la economía circular. En esta oportunidad hablaremos como las ecotecnologías ayudan a las familias a contribuir a ser un medio para producir sus propios alimentos y además disminuir impacto porque el material es de rehusó.

En la búsqueda de una vida más armoniosa con la naturaleza, las ecotecnologías son las herramientas clave, no requiere de alto conocimiento, y estamos utilizando lo que ya tenemos en casa; en esta ocasión hablaremos sobre el diseño de un gallinero, como puede cambiar a las familias esto permite, mejorar su nutrición, y asegurar alimentos más saludables, y tener una fuente de ingresos económicos.

Este es el caso de la niña Fatima Margarita López Jaobo, residente de la Comunidad El Rodeo II, del distrito de Tacuba que en jornadas con FUNDESYRAM, a ella se le enseñó como elaborar un gallinero con materiales que ella tiene en casa, entre estos madera, vara de bambú, plástico, ella nos cuenta su experiencia, Yo quería aportar algo extra a mi familia y dice inició con 10 pollitos que

los tenía en un huacal pero que pronto iban a crecer, aquí me sirvió lo aprendido y lo puse en práctica, hice un gallinero, al poco tiempo vendió dos gallinas y eso le permitió comprar más, ya no compro los huevos y esto me permite ser un apoyo a mi familia, me siento muy agradecida y mi meta es tener un gallinero mas grande , tengo huevos frescos, así ella también colabora al impacto ambiental pues redujo el efecto invernadero ese huevo no tuvo que viajar cientos de kilómetros, autonomía y resiliencia, no depende de grandes cadenas, no talas árboles, en pocas palabras las ecotecnologías te dan libertad.

Ella comenta que en ese momento no contaba con maya metálica, pero en el proyecto de las ecotecnologías con FUNDESYRAM, le apoyaron ahora su meta es no solo tener ese gallinero, si no vender otras gallinitas y comprar más tela metálica y más pollos y crecer, me siento emocionada porque uno puede alcanzar lo que se propone con un poco de perseverancia.



9. Experiencias locales en buenas prácticas de mujeres y jóvenes



Comunidad Retiro Silencio y Eliseo López FUNDESYRAM

La labor de las mujeres en Tacuba es fundamental, ya que actúan como las principales educadoras ambientales dentro del núcleo familiar, transmitiendo a las nuevas generaciones valores como el ahorro, el respeto por la naturaleza y el cuidado del entorno. Además, ejercen un rol de liderazgo en la promoción del emprendimiento local.

Para las mujeres tacubenses, el reciclaje y la reutilización están estrechamente vinculados con la economía familiar, la soberanía alimentaria y la salud. Es común observar cómo transforman los desechos orgánicos del hogar en abono (compost), utilizado en plantas medicinales, hortalizas y ornamentales, reduciendo así la dependencia de fertilizantes químicos, que suelen ser costosos y contaminantes.

Asimismo, muchas lideresas han desarrollado habilidades para transformar materiales como plásticos, bolsas de snacks y papel periódico en canastas, carteras y artículos decorativos. Estos productos, en ocasiones, son comercializados en ferias locales, generando ingresos adicionales para sus familias.

En Tacuba también existe una fuerte tradición de reutilización textil. La ropa no se desecha, sino que se transforma en alfombras, delantales o trapos de limpieza, prolongando su vida útil. En algunas familias, por ejemplo, es común reforzar las prendas colocando piezas de tela en las zonas dañadas.

Por otro lado, la juventud de Tacuba muestra un creciente interés por la incidencia colectiva y el uso creativo de materiales en espacios públicos. Grupos juveniles han impulsado iniciativas como la recolección de llantas abandonadas, las cuales son limpiadas, pintadas y reutilizadas como macetas o mobiliario urbano en parques y centros escolares.

En el ámbito educativo, los jóvenes organizan actividades como concursos de “trajes reciclados” y ferias científicas, donde aplican principios básicos de la física utilizando materiales reutilizados. Asimismo, ha cobrado relevancia el uso de eco-ladrillos, elaborados mediante el llenado de botellas plásticas con desechos no reciclables, los cuales son utilizados en pequeñas construcciones o cercas perimetrales.

Un ejemplo destacado es la actividad desarrollada en la comunidad El Retiro Silencio, donde se creó un espacio público atractivo y estéticamente agradable. Este lugar no solo ha mejorado el entorno comunitario, sino que también se ha convertido en un punto de recreación para la niñez. Las personas participantes expresaron su satisfacción al ver el resultado final, señalando con orgullo: **“¡Qué bonito nos quedó! Ni nos imaginábamos algo así”**.



10. Participación comunitaria en la protección ambiental



Glenda Alejandra Cáceres, FUNDESYRAM Tacuba

En FUNDESYRAM se reconoce la importancia de promover procesos de transformación de la conciencia ambiental que incidan de manera sostenible en los ámbitos individual, familiar y comunitario de las poblaciones donde se implementan los proyectos.

El cambio de conciencia implica la modificación de creencias, actitudes y patrones de comportamiento relacionados con la forma en que las personas se vinculan con su entorno. Por ello, se prioriza el fortalecimiento de habilidades cognitivas, emocionales y conductuales que favorezcan la adopción de hábitos proambientales, tales como la autorregulación, la responsabilidad social, la toma de decisiones informadas y el sentido de pertenencia comunitaria.

Asimismo, se promueve el desarrollo de competencias prácticas orientadas a la implementación de nuevas prácticas de cultivo agroecológico, fomentando una relación más armónica y sostenible con los recursos naturales. De igual forma, se impulsa la construcción de viviendas ecológicas mediante el aprovechamiento de materiales disponibles en la comunidad, lo que contribuye a fortalecer la autonomía, la identidad cultural y la resiliencia comunitaria.

En conjunto, estas acciones favorecen la consolidación de procesos de aprendizaje significativo y de empoderamiento comunitario, al promover cambios en las actitudes y comportamientos orientados a la sostenibilidad. Estos procesos inciden directamente en la protección y el uso responsable de los recursos naturales, fortaleciendo la conciencia ecológica, la corresponsabilidad social y la práctica de deberes y derechos dentro de las comunidades.

También, se brinda acompañamiento técnico y formativo para la adecuada selección, clasificación y reutilización de materiales, fomentando prácticas de economía circular a nivel comunitario. Esto permite prolongar la vida útil de los recursos, optimizar su aprovechamiento y, cuando es necesario, promover su disposición final de manera segura y ambientalmente responsable, contribuyendo así a la reducción del consumo y del impacto ambiental.

Si quieres, también puedo ayudarte a unificar este texto con el anterior que habla de las mujeres de La Colmena, para que quede como un solo artículo o narrativa de proyecto (algo que suele pedirse en informes para cooperación internacional).



11. La influencia de mujeres y jóvenes en la reducción desde el proyecto GIRP



Paola Godinez, FUNDESYRAM TACUBA

En el marco del proyecto GIRP (Gestión Integrada y Restauración del Paisaje en El Salvador), mujeres rurales organizadas están liderando un proceso de transformación productiva en sus parcelas, transitando de sistemas tradicionales simplificados hacia sistemas diversificados y restaurativos.

Si bien el proyecto aborda diversos componentes ambientales, se identifica que uno de los ejes más transformadores es el de la reducción. En las comunidades de Rodeo, Loma Larga, San Rafael, Pandadura, Rosario, Júcaro y Nispero, las mujeres, con el acompañamiento técnico del proyecto, están impulsando la reducción del uso de insumos químicos mediante el establecimiento de parcelas diversificadas que integran frutales, hortalizas, granos básicos, especies forestales y forrajeras. Esta diversificación disminuye la necesidad de fertilizantes, herbicidas y plaguicidas, ya que la biodiversidad presente en los sistemas productivos funciona como un mecanismo natural de control biológico, reduciendo así los costos de producción y los riesgos ambientales.

Asimismo, se promueve la reducción de la degradación del suelo mediante prácticas agroecológicas como la cobertura vegetal permanente, la incorporación de rastrojos, la siembra en curvas a nivel y el establecimiento de sistemas agroforestales. Estas prácticas contribuyen a disminuir la erosión, la pérdida de fertilidad y la compactación del suelo.

Otro aspecto relevante es la reducción de residuos agrícolas. En lugar de quemar los rastrojos o los desechos de cosecha, estos se reincorporan al sistema productivo como abono orgánico, se utilizan

en procesos de compostaje o se emplean como cobertura vegetal (mulch). De esta manera, la reducción se vincula directamente con principios de economía circular en la finca, favoreciendo un uso más eficiente de los recursos.

Además, este proceso contribuye a la reducción de la dependencia económica externa, ya que al diversificar la producción dentro de la parcela se disminuye la necesidad de comprar alimentos, se reduce la vulnerabilidad frente a las fluctuaciones del mercado y se fortalece la soberanía alimentaria de las familias.

En el proyecto GIRP, la reducción no se concibe únicamente como una acción ambiental, sino como una transformación cultural liderada por mujeres rurales. Al diversificar sus parcelas, ellas no solo reducen impactos negativos sobre el entorno, sino que también restauran el paisaje y contribuyen a formar una nueva generación con mayor conciencia ambiental.

“Cuando una mujer diversifica su parcela, no solo siembra cultivos: reduce impactos, restaura el paisaje y cultiva futuro.”



12. Mujeres rurales lideran el cambio hacia una agricultura sostenible y saludable



Doris Montano, FUNDESYRAM Tacuba

Más hogares están encabezados por mujeres que por hombres: 6,634 viviendas tienen jefa de hogar frente a 6,071 con jefatura masculina, según el Censo de Población y Vivienda 2024. Este dato refleja un cambio importante en la dinámica social y económica de las familias.

Otro aspecto relevante es el acceso a la educación. Actualmente 3,200 personas se encuentran estudiando, de las cuales 1,623 son mujeres, lo que evidencia avances en la participación femenina en los procesos educativos. Este acceso al conocimiento también siembra oportunidades para el futuro de las comunidades.

En este contexto, las prácticas agroecológicas continúan expandiéndose. Las mujeres no solo las aprenden, sino que también las enseñan, las adaptan y las ponen en práctica mientras cuidan el hogar, atienden a sus familias y, en muchos casos, también se dedican a la crianza de animales.

Como parte de un esfuerzo por fortalecer la soberanía alimentaria y promover la agricultura sostenible, 35 productoras de la Asociación de Mujeres La Colmena, en Guaymango, Ahuachapán

Sur, provenientes de las comunidades El Sarzal, Platanares, Marro Grande, Cauta Abajo y Cauta Arriba, impulsan iniciativas que contribuyen a garantizar la seguridad alimentaria en el territorio.

Se trata de mujeres rurales y emprendedoras que están transformando residuos en recursos útiles para la producción agrícola. Reutilizan materiales como cubiertas, costales de nailon, llantas, botellas y jabs plásticas para establecer espacios de siembra. Estas iniciativas fortalecen la seguridad alimentaria, promueven la economía circular y fomentan la autonomía de las mujeres, al convertir residuos inorgánicos en huertos productivos.

Para desarrollar estas actividades de cultivo, ellas comienzan recolectando botellas y otros materiales disponibles en el hogar. Posteriormente realizan la selección de semillas locales, lo que contribuye a conservar la diversidad agrícola de la zona. Luego preparan el sustrato, incorporando insumos orgánicos como bocashi, ceniza, cáscaras de huevo y otros materiales naturales, con el fin de enriquecer el suelo y aportar nutrientes a las plantas.

A través de estas prácticas de reciclaje y producción agroecológica, las productoras protegen la biodiversidad, cuidan los suelos, el agua y el ambiente, cultivando alimentos libres de agroquímicos. El objetivo no es únicamente producir, sino consumir alimentos sanos y comercializar parte de la cosecha, lo que les permite generar ingresos para cubrir otras necesidades del hogar.

Bibliografía:

<https://www.alharaca.sv/soluciones-comunitarias/huertos-de-autonomia-mujeres-que-siembran-futuro>



13. La influencia de las mujeres y los jóvenes en la economía circular: reducir, reutilizar, reparar, renovar y reciclar para la producción y el emprendimiento



Economía circular y compras con enfoque de género para una vida más sostenible e igualitaria

<https://lac.unwomen.org/es/stories/noticia/2022/04/economia-circular-y-compras-con-enfoque-de-genero-para-una-vida-mas-sostenible-e-igualitaria>

Fernando Platero, FUNDESYRAM RBA-I

La crisis ambiental y la creciente presión sobre los recursos naturales han dado un protagonismo especial a la transición hacia modelos de desarrollo sostenibles, al considerarla una cuestión de interés global, que está muy de moda. Es en este contexto que la economía circular se presenta como la opción al modelo económico lineal (extraer-producir-desechar), puesto que plantea estrategias y metodologías que se basan en reducir, reutilizar, reparar, renovar y reciclar materiales para aumentar la duración de su vida útil y reducir al máximo los residuos. Desde esta óptica, se

considera que los ciclos de producción y consumo son cerrados y que se contribuye, por tanto, a la reducción de la extracción de recursos y la generación de residuos (Rangel Saltos et al., 2022).

Las mujeres y los jóvenes juegan, en cambio, un papel muy importante en esta transformación del modelo productivo y social a partir del impulso de innovaciones, del desarrollo de emprendimientos sostenibles o del establecimiento de nuevas prácticas de consumo responsable que fortalecen las economías locales y la promoción del desarrollo sostenible.

Las mujeres han sabido convertirse en las protagonistas principales en la puesta en marcha de iniciativas vinculadas con la sostenibilidad ambiental y con el desarrollo económico inclusivo. En varios países de América Latina, las emprendedoras son las que lideran proyectos de recuperación de residuos que los transforman en nuevos productos, generando a la vez ingresos económicos y protección del medio ambiente.

Los proyectos de recuperación mayoritariamente abordan la reutilización de materiales como, por ejemplo, textiles, papel, plástico o residuos, los cuales son transformados en productos útiles para el hogar, accesorios o artículos escolares. Este tipo de iniciativas demuestra cómo los principios de la economía circular pueden integrarse en la producción artesanal y en pequeñas empresas, generando valor económico a partir de materiales que normalmente se considerarían desechos

Igualmente, iniciativas de emprendimientos circulares lideradas por mujeres han colaborado en dar contención a diferentes problemáticas sociales, como la inserción al trabajo o la desigualdad económica. También, y finalmente, están contribuyendo a un mayor empoderamiento económico de las mujeres y la inclusión de más y más mujeres en las diferentes cadenas productivas de las comunidades.

La implicación de la juventud también juega un papel fundamental en la transición hacia sistemas productivo más sustentables. Las nuevas generaciones tienen más conciencia ecológica y un interés por la innovación social y tecnológica.

Esto se traduce en la aparición de emprendimientos que promueven la reutilización, el uso económico de los recursos y la reducción de desechos en sectores productivos. La juventud suele adquirir con mayor rapidez las nuevas tecnologías digitales, implementar las metodologías de la innovación y llevar adelante métodos colaborativos, lo que permite un mejor aprovechamiento de los desechos y un mayor desarrollo de nuevos productos.

La integración de mujeres y jóvenes en la economía circular repercute en los impactos en los ámbitos de tipos de producción. Para empezar, hace crecer la innovación en tipos de producción mediante el diseño de tipos de productos que utilizan materiales reciclados o que pueden ser fácilmente reparados o reutilizados.

En segundo lugar, mejora los tipos de formas de transformar mediante la obtención de productos a partir de residuos industriales o domésticos, que son transformados en nuevos insumos de producción, lo que resulta en la obtención de tipos de productos más baratos y menos contaminantes y una utilización más eficiente de los recursos naturales.

Por último, favorece el emprendimiento sostenible ya que muchas de las iniciativas que desarrollan la economía circular se realizan a pequeña escala, lo que permite a las mujeres y a los jóvenes crear empresas que conjuguen el beneficio económico con un impacto en el medio ambiente positivo.

Referencias

Rangel Saltos, J. E., García Noboa, J. P., & Vera Basurto, J. S. (2022). Economía circular y emprendimiento sostenible. RECIAMUC.

<https://reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/view/878>

Delegación de la Unión Europea en Perú. (2023). Unión Europea reconoce el aporte de la mujer peruana en la economía circular. <https://www.eeas.europa.eu>

WOM. (2023). Mujeres cabeza de familia y recicladores beneficiados con iniciativas de economía circular. <https://www.wom.co>

SELA. (2022). Emprendedores latinoamericanos en economía circular y reciclaje. <https://www.sela.org>

EMOL. (2023). Emprendimiento nacional busca impulsar a mujeres por medio de la economía circular. <https://www.emol.com>



14. Mujeres rurales: protagonistas de la agroecología para cuidar el medio ambiente



Rosibel Avilés, FUNDESYRAM RBA-I

En la actualidad y con un contexto mundial marcado por el cambio climático, la degradación del suelo y el aumento de los residuos, la agroecología surge como una alternativa sostenible para producir alimentos y cuidar el medio ambiente. Dentro de este proceso, las mujeres de las comunidades desempeñan un papel fundamental al impulsar prácticas basadas en las cinco “R”: reducir, reutilizar, reparar, renovar y reciclar.

Con estas acciones no solo se contribuye a la protección del entorno natural, sino que también se convierten en oportunidades de emprendimiento rural, fortaleciendo la economía local y promoviendo comunidades más resilientes.

Reducir implica tomar decisiones conscientes sobre el uso de recursos en la producción agrícola. Muchas mujeres agricultoras están adoptando técnicas que disminuyen el uso de insumos químicos, y plásticos, optando por prácticas agroecológicas que aprovechan mejor los recursos naturales.

La reutilización es otra estrategia clave en los sistemas agroecológicos. En muchas comunidades, las mujeres productoras destacan por su creatividad al reutilizar recipientes y envases disponibles en sus hogares, transformándolos en macetas o semilleros para la siembra de plantas aromáticas y medicinales. Esta práctica permite aprovechar materiales que de otra forma serían desechados y facilita la producción de hierbas como albahaca, hierbabuena, cilantro, orégano, apio, que luego pueden utilizarse para el consumo familiar o para la venta en mercados locales.

Asimismo, las mujeres están promoviendo la reducción del uso de plásticos en la comercialización de productos agroecológicos. En lugar de utilizar bolsas plásticas, muchas optan por alternativas más sostenibles como bolsas de papel o el uso de hojas de guineo para envolver y empaclar alimentos. Estas prácticas no solo disminuyen la contaminación, sino que también rescatan formas tradicionales de empaque que son amigables con el medio ambiente.

Otra práctica importante es la forma en que se transportan y entregan los productos. Muchas productoras y productores trasladan sus cosechas utilizando bolsos reutilizables, canastos o recipientes propios que permiten proteger los alimentos durante el traslado hasta el punto de entrega. Una vez realizado el intercambio o la venta de los productos, estos recipientes son recuperados por los productores para volver a utilizarlos en futuras entregas. De esta manera se evita el uso innecesario de empaques desechables y se fortalece una cultura de reutilización dentro de la cadena de comercialización.

Finalmente, reciclar permite transformar los residuos en recursos valiosos para la producción agroecológica. Un ejemplo claro es la elaboración de compost o abonos orgánicos a partir de restos de alimentos, hojas y estiércol.

Más allá del impacto ambiental, estas prácticas también impulsan el emprendimiento. El liderazgo de las mujeres en la agroecología demuestra que la innovación y el cuidado de la naturaleza pueden ir de la mano con el desarrollo económico local. Promover y apoyar estas iniciativas es fundamental para construir sistemas alimentarios más justos, sostenibles y resilientes.



15. Reutilización de botellas plásticas para la producción de pilones de plantas aromáticas



Dora Alicia García García, FUNDESYRAM RBA-I

Las hierbas aromáticas utilizadas en la cocina tienen una gran importancia en los hogares, ya que no solo aportan sabor a los alimentos, sino que también poseen propiedades medicinales. A partir de esta valoración, surge la iniciativa de elaborar pequeñas macetas con plantas aromáticas para su comercialización, utilizando materiales reutilizables como botellas plásticas.

Estas macetas se elaboran a partir de botellas recicladas, adaptadas para la siembra de plantas aromáticas, principalmente hierbabuena, una especie ampliamente utilizada tanto en la preparación de alimentos como en remedios caseros tradicionales. Posteriormente, los pilones son promocionados a través de redes sociales, lo que ha permitido dar a conocer la iniciativa y facilitar su comercialización.

El costo de cada pilón es de \$1.50, y su venta ha tenido buena aceptación, ya que muchas familias consideran importante contar con una planta de hierbabuena en sus hogares, tanto para uso culinario como medicinal. Además de ser una opción accesible, esta actividad representa una alternativa viable para la generación de ingresos adicionales.

El propósito de esta iniciativa no se limita únicamente a la venta de plantas, sino que también busca motivar a otras personas a adoptar prácticas similares, promoviendo la reutilización de materiales y el cultivo de plantas aromáticas en el hogar. Muchas de las personas que adquieren los pilones se sienten inspiradas a elaborar sus propias macetas colgantes y, en algunos casos, comienzan a comercializarlas dentro de su comunidad, especialmente entre vecinos y familiares.

De esta manera, esta práctica se convierte en una oportunidad accesible para generar ingresos complementarios en los hogares rurales, donde incluso pequeñas ganancias pueden contribuir significativamente a cubrir necesidades básicas, como la compra de alimentos.

Asimismo, la iniciativa promueve la participación de jóvenes, incentivándolos a reutilizar botellas plásticas que normalmente se desechan, fomentando la creatividad, el cuidado del medio ambiente y la generación de ingresos que pueden apoyar en gastos escolares.

En conjunto, esta actividad impulsa la educación ambiental, el emprendimiento comunitario y el aprovechamiento sostenible de los recursos, demostrando que, a partir de ideas simples, es posible generar beneficios económicos, sociales y ambientales en las comunidades.



16. Las 5R como motor de cambio comunitario



Jóvenes de Instituto Nacional Luis Reinaldo Tovar (INA) y ADESCO Rio Arcoíris, Alberto José Santana. FUNDESYRAM RBA-I

En un contexto global marcado por la creciente crisis climática y la necesidad de construir modelos económicos más justos, emergen desde lo local respuestas poderosas y transformadoras. Lejos de las grandes corporaciones, son las mujeres y los jóvenes quienes, desde sus comunidades, están liderando una revolución silenciosa pero profunda basada en los principios de la economía circular. A través del enfoque de las 5R Reducir, Reutilizar, Reparar, Renovar y Reciclar, estos actores no solo contribuyen a mitigar el impacto ambiental, sino que también impulsan emprendimientos innovadores, generan empleo digno y promueven la transformación de sus territorios.

La evidencia de esta influencia se refleja en experiencias concretas desarrolladas en los territorios donde FUNDESYRAM ha incidido, promoviendo espacios en los que la creatividad, la conciencia

ambiental y el emprendimiento se articulan para dar lugar a nuevos modelos de producción y transformación comunitaria.

Un ejemplo representativo es el trabajo conjunto de jóvenes del Instituto Nacional Luis Reinaldo Tovar (INA) y la ADESCO Río Arcoíris, quienes, junto a sus familias especialmente mujeres y jóvenes estudiantes han decidido avanzar en procesos vinculados a la restauración ambiental, identificando en ello nuevas oportunidades de desarrollo.

En este contexto, muchas familias, en su mayoría lideradas por jefas de hogar, madres solteras y jóvenes en situación de vulnerabilidad, han transitado de actividades de recolección informal a convertirse en gestoras de iniciativas basadas en la economía circular.

Tanto la cooperativa como los estudiantes no solo se dedican a la recolección de residuos, sino que han incorporado de manera integral los principios de las 5R: reutilizan y reparan objetos, promueven el reciclaje de diversos materiales como plástico, papel, hierro y dispositivos electrónicos y contribuyen a que estos residuos sean transformados por otras empresas en nuevos productos, tales como escobas, ganchos para ropa o varillas para construcción.

Esta experiencia demuestra cómo la articulación entre conocimiento, organización y determinación permite a la juventud liderar emprendimientos circulares, generar oportunidades de empleo — incluso desafiando estereotipos de género al incorporar mayor participación masculina en actividades tradicionalmente feminizadas y posicionarse como agentes de cambio. Asimismo, evidencia el papel de estos actores como comunicadores ambientales, quienes, a través de redes sociales, sensibilizan e incentivan a la comunidad a adoptar prácticas de reciclaje y cuidado del entorno.



17. Huertos urbanos en materiales reciclables, una alternativa para la seguridad alimentaria familiar



Israel Morales, FUNDESYRAM Suchitoto

Uno de los componentes de trabajo que en los últimos años está apoyando FUNDESYRAM, es la agricultura urbana y periurbana, como una estrategia para producir alimentos en las ciudades, considerando que existe la capacidad de las familias para integrarse a grupos de trabajo, para iniciar procesos de capacitación en los que se forma a las personas, en técnicas de producción agroecológica.

En esta nota comparto la experiencia de producir alimentos agroecológicos y la metodología de trabajo, para iniciar el proceso de producción; se realizan algunas gestiones importantes para contar con los recursos económicos y espacios físicos que nos permita formar en los componentes teóricos y prácticos, a través de la metodología aprender haciendo que promueve FUNDESHRAM. Para disponer de recurso económicos buscamos recursos a través de la gestión de proyectos, para

la gestión de espacios físicos buscamos alianzas con instituciones locales, posterior disponer de los recursos antes mencionados iniciamos el plan de formación técnica.

El plan de formación consiste desarrollar diferentes temas orientados al manejo de huertos considerando, técnicas de siembra en materiales reciclables, manejo de suelos, reciclaje de residuos orgánicos para elaborar abonos orgánicos, uso de materiales caseros para elaborar repelentes naturales, manejo postcosecha, técnicas de preparación de alimentos y hábito de consumo saludable. El plan de formación termina cuando cada miembro participante del plan de formación a establecido su propio huerto y se ha comprometido a enseñar a 5 personas o más.

En las actividades de siembra, una de las prácticas de mayor cuidado es la preparación de semilleros; esta actividad se le debe poner mucha atención, porque de esta práctica depende el éxito o fracaso de la siembra en huertos urbanos, uno de los mejores resultados en la germinación, se obtienen con la elaboración de cartuchos de papel, para elaborar tubetes de siembra debido a la facilidad para manipulación y mejor desarrollo radicular de las plántulas.

Consideramos que esta estrategia de producir alimentos en las áreas urbanas y periurbanas, en bien valorado por diferentes estratos de la población, entre los cuales encontramos, grupos de niños y niñas, adultos mayores, grupos de apoyo social, grupos religiosos, grupos recreativos y grupos que promueven la salud y el cuidado personal, en cada grupo destacan personas que logran empoderamiento en el cuidado, mantenimiento y expansión de diferentes cultivos en sus huertos agroecológicos urbanos. Es importante hacer mención que con la siembra de huertos le estamos reutilizando varios residuos, disminuyendo el impacto ambiental generando menos basura.

Para concluir con este pequeño artículo, quiero resaltar el papel de las mujeres en el dominio de las técnicas agroecológicas y la capacidad para enseñar a otras personas, con sus habilidades para comprender cada proceso de enseñanza técnica y el valor de producir sus propios alimentos.



18. Acciones pequeñas en las comunidades de la parte baja de la sub cuenca del río quezalapa, Suchitoto, en el cuidado del medio ambiente



Samaria Herrera, FUNDESYRAM Suchitoto

La clasificación de los desechos sólidos a través del enfoque de las 3R permite disminuir significativamente la generación de residuos y la contaminación ambiental. Este principio es fundamental para promover un desarrollo sostenible y reducir el impacto de nuestras actividades diarias sobre el entorno.

En el contexto actual de crisis ambiental y cambio climático, las 3R —Reducir, Reutilizar y Reciclar— se han consolidado como un pilar clave para fomentar estilos de vida más responsables y conscientes. Estas acciones contribuyen a minimizar la huella ecológica y a optimizar el uso de los recursos naturales.

En las comunidades de la parte baja de la subcuenca del río Quezalapa, las familias están siendo formadas mediante talleres de sensibilización ambiental. Entre los principales temas abordados se encuentran el recurso hídrico y la cultura de las 3R, así como la biodiversidad y los impactos de la deforestación. A partir de estos procesos formativos, las personas participantes han apropiado los conocimientos adquiridos y los han traducido en acciones concretas dentro de sus comunidades.

Entre estas acciones destacan la reducción del uso de plásticos mediante el uso de bolsas reutilizables para las compras, así como el cuidado de los recursos naturales, incluyendo ríos, lagos y quebradas. Asimismo, se ha promovido la correcta clasificación de los desechos sólidos, proceso que cuenta con el acompañamiento de la alcaldía municipal de Suchitoto, la cual ha apoyado en el seguimiento y la recolección diferenciada de residuos según su tipo.

Los desechos sólidos, cuando no son manejados adecuadamente, generan diversos problemas ambientales que afectan tanto a la población como a la biodiversidad, entre ellos:

- Contaminación del suelo
- Contaminación del agua
- Contaminación del aire
- Daños a la vida silvestre



19. Las mujeres rurales de nuestro país son claves en la producción agrícola



Dolores Guillen, FUNDESYRAM Suchitoto

Las 3 R (Reducir, reutilizar y renovar) como fuente de desarrollo en la producción agrícola es sumamente importante como día con día las mujeres jóvenes contribuyen directamente a la economía rural, son clave en la seguridad alimentaria y nutricional.

Las mujeres rurales constituyen una proporción significativa de la fuerza laboral agrícola. Según la FAO, representan el 36% de la mano de obra en sistemas agroalimentarios de América Latina y el Caribe y entre el 38% y 43% en países en desarrollo a nivel global.

Las mujeres transmiten y aplican conocimientos tradicionales modernos, que incluye el uso de recursos donde reducir, reutilizar y renovar se convierte en parte fundamental en su producción agrícola.

Este rol no solo asegura productividad, sino que fomenta prácticas sostenibles y resilientes al cambio climático, con repercusiones positivas en la economía rural y el desarrollo sustentable.

A pesar de su contribución, las mujeres rurales enfrentan barreras que limitan su potencial económico.

Empoderar económicamente a mujeres rurales multiplica los impactos positivos: en la comunidad Las Américas del cantón La Bermuda Suchitoto las mujeres hacen uso de herramientas descartables para producir alimentos orgánicos como el uso de llantas de automóviles, huacales de plástico para producir verduras con estas acciones no solo contribuyen significativamente a reducir los índices de contaminación del medio ambiente Aumentan la productividad agrícola les permite ser resilientes ante la crisis económicas, ambientales o sanitarias.

Integración efectiva de las mujeres en mercados locales.

Las mujeres rurales son pilares fundamentales de la producción agrícola y la economía rural, aportando directamente a la seguridad alimentaria, la generación de ingresos y la sostenibilidad de los sistemas productivos. Su contribución económica es estratégica para el desarrollo rural.



20. Utilización de residuos de desechos de la cocina para elaboración de abono orgánico mediante compostera casera



Henry Muñoz, FUNDESYRAM Suchitoto

Una forma efectiva de aprovechar los residuos orgánicos es mediante la implementación de una compostera doméstica, la cual permite transformar estos desechos en abono fértil (compost). Este proceso se realiza utilizando contenedores con orificios que faciliten la aireación, donde se intercalan capas de materiales húmedos (restos de cocina) y secos (hojas, cartón). Se recomienda emplear recipientes pequeños, de aproximadamente 20 litros, ubicados en un lugar sombreado. Asimismo, es importante remover la mezcla semanalmente para evitar malos olores y acelerar el proceso de descomposición, el cual puede completarse en unos pocos meses.

Pasos para una compostera doméstica eficaz:

- **Estructura:** Utilizar dos o tres baldes o cajones con agujeros en el fondo y los lados, que permitan la ventilación y el drenaje de líquidos (lixiviados).
- **Capas (método “lasaña”):** Alternar materiales húmedos (verdes) y secos (marrones) en proporciones equilibradas (aproximadamente 1 parte de material verde por 2 de material marrón), lo cual ayuda a prevenir plagas y malos olores.
- **Materiales recomendados:** Cáscaras de frutas y verduras, restos de café, bolsitas de té, cáscaras de huevo y hojas secas.
- **Materiales no recomendados:** Carnes, lácteos y alimentos cocidos o grasosos, ya que pueden generar malos olores y atraer plagas.
- **Mantenimiento:** Remover la mezcla al menos una vez por semana para facilitar la oxigenación.
- **Ubicación:** Colocar la compostera en un lugar sombreado, evitando la exposición directa al sol para prevenir el exceso de calor y la deshidratación del material.

Beneficios:

- Reduce significativamente la cantidad de residuos domésticos.
- Produce abono orgánico de alta calidad para el uso en macetas y jardines.
- Contribuye a la protección del medio ambiente al disminuir el uso de fertilizantes químicos.

Para evitar plagas y asegurar un proceso adecuado, es fundamental mantener la composta con un nivel de humedad equilibrado.

Bibliografía

Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). 2018. *Composta casera: mejora plantas y suelos a costos económicos con materiales accesibles*. México. Consultado el 16 de marzo de 2026. Disponible en: <https://www.gob.mx/semarnat/articulos/composta-casera-mejora-plantas-y-suelos-a-costos-economicos-con-materiales-accesibles?idiom=es>



21. Mujeres en la transformación agroecológica local



Xiomara Reyes, Colaboradora FUNDESIRAM

En muchos territorios rurales, los procesos agroecológicos han encontrado un impulso importante en la participación activa de mujeres, quienes se han convertido en actores clave en la promoción de prácticas sostenibles y en la protección de los recursos naturales. Su involucramiento fortalece las iniciativas comunitarias, y contribuye a la transmisión de conocimientos, la innovación en el manejo de los recursos locales y la construcción de una mayor conciencia ambiental.

La agroecología promueve una relación equilibrada entre las personas y la naturaleza, fomentando el uso responsable de los recursos disponibles en el territorio. En este contexto, la participación de las mujeres adquiere un valor especial, ya que muchas veces son quienes impulsan actividades de conservación, recuperación de especies nativas y manejo sostenible del entorno. A través de su trabajo, dedicación y organización comunitaria, estos grupos contribuyen a fortalecer procesos que buscan mejorar las condiciones productivas, y restaurar los ecosistemas y preservar la biodiversidad local. Las iniciativas agroecológicas también se vinculan con principios de sostenibilidad como las 5R: Reducir, Reutilizar, Reparar, Renovar y Reciclar, que promueven un uso más consciente de los recursos y una relación más responsable con el ambiente. Estas acciones se reflejan en prácticas locales que aprovechan materiales disponibles, rescatan conocimientos tradicionales y promueven la regeneración de los ecosistemas.

En las comunidades de Suchitoto se desarrollan experiencias significativas, donde las mujeres, participan activamente en el establecimiento y manejo de un vivero comunitarios, orientados a la producción de plantas a partir de semillas locales de especies nativas.

El proceso inició con la recolección de semillas en diferentes zonas del territorio, identificando árboles y especies que forman parte del ecosistema local. Muchas de estas especies habían ido perdiendo presencia con el tiempo debido a que no tienen un valor comercial directo o han sido desplazadas por otras variedades introducidas. Por ello, la recolección de semillas se convirtió también en una forma de rescatar y conservar especies nativas, contribuyendo a la recuperación de la biodiversidad del territorio. Posteriormente, las mujeres participaron en el llenado de bolsas para vivero, utilizando sustratos preparados con recursos disponibles en la comunidad. Este trabajo requirió organización, dedicación y coordinación para preparar adecuadamente cada recipiente donde posteriormente serían sembradas las semillas.

Una vez establecidas las plantas, las participantes también se encargaron del mantenimiento del vivero comunitario, realizando labores constantes de riego, cuidado de las plantas y monitoreo del

crecimiento de las especies sembradas. Este proceso permitió fortalecer conocimientos prácticos sobre el manejo de viveros y sobre la importancia de las especies nativas dentro de los ecosistemas locales. Además de producir plantas para futuras jornadas de siembra y reforestación, el vivero se convirtió en un espacio de aprendizaje comunitario, donde mujeres y jóvenes compartieron experiencias, fortalecieron sus capacidades y reafirmaron su compromiso con la protección del entorno natural.

Las actividades desarrolladas en esta experiencia comunitaria se relacionan directamente con varios de los principios de las 5R:

Reducir: al promover la restauración de áreas degradadas y el uso de semillas locales, se contribuye a reducir la pérdida de biodiversidad y la degradación del suelo.

Reutilizar: en la elaboración del vivero se aprovechan materiales disponibles en la comunidad.

Reparar / Restaurar: la producción de plantas nativas permite recuperar áreas afectadas y restaurar los ecosistemas locales.

Renovar: al rescatar y sembrar especies nativas se promueve la regeneración natural del paisaje y la renovación de la cobertura vegetal.

Experiencias como estas, demuestran cómo la participación de mujeres y jóvenes puede convertirse en un motor de cambio dentro de los procesos agroecológicos comunitarios. A través de acciones sencillas pero significativas, como recolectar semillas, preparar viveros y cuidar plantas, es posible generar impactos positivos en la conservación del ambiente y en el fortalecimiento del tejido comunitario.

“Considera un campo y lo compra; con el fruto de sus manos planta una viña.”

Proverbios 31:16



22. María Irma Aleman mujer transformadora



María Irma Aleman, Juayua, La Majada - Mauricio Grijalva, FUNDESYRAM Puxtla

La experiencia que puedo compartir en este momento es la de la señora María Alemán, una mujer luchadora y emprendedora que, a lo largo de los años, ha trabajado en diferentes áreas. Hace algunos años sufrió un accidente de tránsito en el que una de sus piernas resultó gravemente

fracturada, lo que la dejó inmovilizada durante varios meses, sin poder desplazarse por sí sola. Este hecho le generó múltiples dificultades y, hasta la fecha, debe utilizar muletas para moverse en distancias largas, lo que limita su capacidad para realizar trabajos que requieren esfuerzo físico o carga de peso.

Sin embargo, esta situación no la detuvo. Con determinación, decidió emprender en la reparación de calzado y en la elaboración de carteras y otros productos utilizando materiales reutilizados. Actualmente, dedica gran parte de su tiempo a reparar calzado y a confeccionar carteras, mochilas, monederos, entre otros artículos, como una forma de generar ingresos y salir adelante de manera independiente.

Durante aproximadamente ocho años, se ha especializado en la reparación de calzado, realizando trabajos como costuras, cambio de suelas y otras reparaciones necesarias en todo tipo de calzado. Ella comenta que no ha sido fácil incursionar en este oficio, ya que muchas personas asumen que es su esposo quien realiza el trabajo; no obstante, esto no ha sido un obstáculo para continuar desarrollándose en esta actividad. Además, también se dedica a la reparación de ropa. A partir de retazos de tela o prendas en desuso, como pantalones de lona, elabora carteras y otros productos, promoviendo así la reutilización y el aprovechamiento de materiales.

En su hogar cuenta con un pequeño taller de costura donde realiza todas estas actividades. Asimismo, comercializa sus productos en ferias y eventos en los que participa activamente. De igual manera, está dispuesta a compartir sus conocimientos con otras mujeres interesadas en aprender este oficio, contribuyendo así al fortalecimiento de capacidades y al emprendimiento local.



23. Reducción y reutilización de llantas para la construcción de muros San Pedro Puxtla



Observación colonia San Antonio, El Durazno.

Pedro Alberto Matamoros Santana, FUNDESYRAM Puxtla

Esta es una experiencia basada en una observación sobre la reutilización de llantas de vehículos. En el cantón El Durazno, de San Pedro Puxtla, se encuentra la colonia San Antonio, ubicada en un terreno con una ladera poco inclinada. Sus habitantes, como cualquier comunidad, buscan generar condiciones adecuadas para vivir y recrearse. En la parte más baja de la colonia existía un bordo, donde construyeron una cancha de fútbol.

Para lograrlo, en el área que colinda con la calle vecinal del cantón colocaron llantas de vehículos —por su tamaño se presume que eran de autobuses y camiones— como base, y encima llantas más pequeñas, formando un muro de contención. Esto se aprecia claramente al transitar por la calle del cantón. Además, al ingresar a la colonia se observa que, para construir la cancha, hicieron un corte en la parte alta y trasladaron la tierra hacia la parte baja, reforzando el muro de llantas. Dentro de la cancha también se puede ver otro muro construido con la misma técnica.

Lo interesante de este muro, en comparación con otros similares en distintas comunidades del país, es que se trata de una zona rural, alejada de áreas urbanas donde es más fácil obtener este tipo de materiales. Al conversar con los habitantes, se comprende que, aunque las llantas fueron traídas desde Sonsonate y lugares cercanos, resultaba mucho más económico que construir un muro de concreto o piedra. Además, la comunidad se organizó para colocar las llantas colectivamente. La disposición en forma de pirámide les dio resistencia, permitiendo soportar la carga del relleno de tierra y retener el agua de lluvia en este espacio de recreación.

La experiencia no terminó ahí. Al comprobar la efectividad de este tipo de muros en un espacio comunitario amplio, los habitantes comenzaron a replicar la técnica en sus viviendas, no solo para muros, sino también para acondicionar espacios como gradas, entre otros usos.

En mi trabajo con esta comunidad, a través del proyecto de fomento de derechos y valores de la niñez y adolescencia en San Pedro Puxtla, propusimos la reutilización de llantas para elaborar macetas y contenedores en huertos educativos. Sin embargo, la comunidad mostró interés en emplearlas también para muros y otros espacios en sus hogares.

Con esto podemos afirmar que la colonia San Antonio, en El Durazno de San Pedro Puxtla, ha encontrado en la reutilización de llantas una forma práctica de reducir la contaminación ambiental y mejorar sus espacios comunitarios y familiares.



24. Experiencias locales de la influencia de mujeres y jóvenes en la promoción de reducir, reutilizar, reparar, renovar y reciclar en el marco del Proyecto RECLIMA



Mujeres de Ahuachapán, César Antonio Méndez Rodríguez, FUNDESYRAM–RECLIMA

La participación activa de mujeres y jóvenes en los procesos de desarrollo territorial ha demostrado ser un elemento clave para impulsar cambios sostenibles en las comunidades rurales. En el marco del Proyecto RECLIMA implementado por FUNDESYRAM, estos actores han asumido un papel protagónico en la promoción de prácticas vinculadas a la economía circular, particularmente en acciones orientadas a reducir, reutilizar, reparar, renovar y reciclar recursos dentro de los sistemas productivos y los emprendimientos locales.

A través de procesos de formación, acompañamiento técnico y espacios de intercambio de experiencias, las mujeres y los jóvenes han fortalecido sus capacidades para transformar prácticas tradicionales en iniciativas innovadoras que contribuyen tanto a la protección del ambiente como al fortalecimiento de la economía familiar.

En diferentes comunidades donde se implementa el proyecto, las mujeres productoras han liderado iniciativas relacionadas con la reutilización de materiales orgánicos e inorgánicos dentro de las fincas diversificadas. Por ejemplo, los residuos de cosecha y restos vegetales son utilizados para la elaboración de abonos orgánicos y compost, los cuales permiten mejorar la fertilidad del suelo y

reducir la dependencia de insumos externos. Este tipo de prácticas también contribuye a la restauración de áreas productivas y a la conservación de los recursos naturales.

Por su parte, los jóvenes han demostrado una gran capacidad para impulsar procesos creativos vinculados a la reutilización y reciclaje de materiales. En algunos territorios, han promovido la elaboración de huertos utilizando botellas plásticas recicladas, así como la fabricación de macetas y otros insumos útiles para las fincas y espacios ecoturísticos.

Asimismo, varias mujeres han desarrollado iniciativas de transformación de productos agrícolas que integran principios de economía circular. Entre estas experiencias destacan la elaboración de conservas, encurtidos, productos derivados de frutas locales y otros alimentos procesados que aprovechan excedentes de producción que anteriormente se perdían. Estas acciones contribuyen a reducir el desperdicio de alimentos y a generar valor agregado a la producción local.

El proceso impulsado por RECLIMA e implementado por FUNDESYRAM también ha promovido la reparación y renovación de herramientas e infraestructura productiva, fomentando una cultura de aprovechamiento responsable de los recursos disponibles. En lugar de desechar materiales o equipos en desuso, las familias han aprendido a repararlos o adaptarlos para nuevos usos dentro de las fincas y emprendimientos.

Los resultados observados reflejan cambios importantes en la forma en que las comunidades gestionan sus recursos. La incorporación de prácticas de reducción, reutilización y reciclaje no solo fortalece la sostenibilidad ambiental, sino que también abre oportunidades para el desarrollo de nuevos emprendimientos rurales liderados por mujeres y jóvenes.

Estas experiencias evidencian que la participación inclusiva y el fortalecimiento de capacidades locales son factores fundamentales para impulsar procesos de desarrollo resiliente. Las mujeres y los jóvenes continúan demostrando que la innovación, el compromiso con el territorio y el aprovechamiento responsable de los recursos pueden convertirse en motores de transformación para las comunidades rurales.

En este sentido, el Proyecto RECLIMA implementado por FUNDESYRAM reafirma la importancia de seguir promoviendo espacios de aprendizaje, liderazgo y emprendimiento que permitan consolidar estas iniciativas y ampliar su impacto en los territorios, contribuyendo a la construcción de economías locales más sostenibles, inclusivas y resilientes.



25. Emprendimientos Femeninos y de jóvenes en el Impacto de la Producción y Transformación para el Fortalecimiento de los Ecosistemas



Carlos Alfredo López Aguirre, FUNDESYRAM

Los trabajos comunitarios de mujeres y jóvenes centrados en las 3R (Reducir, Reutilizar, Reciclar) incluyen la recolección de residuos sólidos (PET, vidrio) para evitar la contaminación de

ecosistemas, la transformación de materiales en desuso para crear nuevos productos (macetas, manualidades), y la organización de campañas de limpieza y sensibilización en escuelas o vecindarios.

La influencia de mujeres y jóvenes en la economía circular se manifiesta a través de emprendimientos que transforman residuos en recursos, impulsando la autonomía económica y la sostenibilidad local.

1. Estrategias de las 5R en Emprendimientos Femeninos

Las mujeres lideran la transición hacia modelos de producción que integran las "R" mediante:

Reducir y Reutilizar:

Proyectos como [Cerrando el Ciclo](#) capacitan a mujeres para transformar botellas de vidrio en productos de alta calidad como velas y artesanías, fomentando el autoempleo.

Reparar y Renovar:

En el sector textil, investigaciones en Lima destacan el uso de la metodología Toulouse para **renovar** prendas de denim, reduciendo desechos textiles mediante el reciclaje creativo.

Reciclar:

Experiencias como [Atitlán Recicla](#) en Guatemala muestran cómo una cooperativa de mujeres ha recolectado más de 1,000 toneladas de materiales para proteger su entorno natural.

2. Impacto en la Producción y Transformación

La participación femenina y juvenil está redefiniendo las cadenas de valor:

Transformación de Residuos:

En México, casos de éxito en comunidades rurales muestran a mujeres liderando el procesamiento de plástico para reinsertarlo en la economía local.

- **Valor Agregado:**

Iniciativas como el Eco Encuentro 2025 en Bolivia promueven que las recicladoras de base pasen de la recolección simple a la **transformación** con incidencia en políticas públicas.

Liderazgo Juvenil:

Programas en El Salvador, como los apoyados por [Save the Children](#), involucran a jóvenes en "iniciativas verdes" para transformar sus comunidades mediante prácticas agrícolas y circulares sostenibles.

3. Fortalecimiento del Ecosistema

El BID Invest señala que incluir a las mujeres en la economía circular no solo es ambientalmente necesario, sino que otorga una **ventaja competitiva** y atrae inversiones específicas para emprendimientos resilientes.

[Climate and Clean Air Coalition \(CCAC\)](#)



26. Jóvenes descubriendo oportunidades de negocio con los residuos sólidos domiciliarios



Juan Antonio Ruíz Benítez, FUNDESYRAM RBA-I

La Ley de Gestión Integral de Residuos y Fomento al Reciclaje de El Salvador, establece los fundamentos para los negocios que surjan del manejo y aprovechamiento de los residuos sólidos; ya que en el Art. 1.- La ley estableció lograr el aprovechamiento y disposición final sanitaria y ambientalmente segura de los residuos, a fin de proteger la salud de las personas, el medio ambiente y fomentar una economía circular, a través del establecimiento de una visión sistémica en la gestión integral de los residuos, la determinación de los actores y su forma de interacción, y la asignación de responsabilidades para lograr cambios conductuales en la población. Para lograr lo anterior, se considerarán al menos los procesos siguientes: disminución de la generación de residuos priorizando la prevención, el fomento a la reutilización, reparación, el reciclaje y otros tipos de valorización, concientizando a la población en la preferencia de productos que generen residuos aprovechables.

En el Distrito de Chalchuapa, FUNDESYRAM a través del proyecto Planeta Vivo y Proyecto de Economía Circular de las MYPES del sector de turismo en la Reserva de la Biosfera Apaneca Ilimatepec, ha capacitado e impulsado los emprendimientos relacionados con la producción de abonos orgánicos a partir de residuos que se encuentran en la comunidad; tal es el caso de Alejandro Saz y sus socios del emprendimiento, integrado por 4 estudiantes de la Universidad de El Salvador de la región de Santa Ana, quienes son estudiantes de las ciencias biológicas, y al conocer de las oportunidades promovidas por FUNDESYRAM, tomaron la decisión de capacitarse para dar inicio al emprendimiento denominado “COTILIDÓN”, el cual estará produciendo abonos orgánicos, producción de hortalizas, plantas ornamentales, huertos de plantas medicinales y hierbas aromáticas. Los productos que se generan están siendo comercializados a través de las conexiones de amigos, promoción en restaurantes y hoteles, así como también con los vecinos y amigos de la comunidad. Para lograr integrar a la comunidad, se han propuesto, afiliar a las familias de la comunidad, con el objetivo que los residuos orgánicos que se generan en los hogares les sean entregados para ser convertidos en abonos orgánicos, y luego poder devolver a las familias abonos para sus jardines, logrando mantener la cooperación permanente y trabajar por comunidades más sostenibles, con el enfoque de ECO-COMUNIDAD que promueve FUNDESYRAM; además, los jóvenes por ser estudiantes universitarios, han decidido que las actividades que realizan lleven un protocolo de investigación, que les permita construir un espacio de aprendizaje para estudiantes de la universidad que muestren interés en aprender. Desde las acciones que realiza FUNDESYRAM, se continúa brindando asistencia técnica y conectando el emprendimiento como parte del proyecto de Economía Circular de las MYPES, facilitándoles la conexión con hoteles y restaurantes para la comercialización de sus productos.

“Hoy en día, los negocios relacionados con el aprovechamiento de los residuos sólidos son rentables y no generan riesgos financieros, además de ser de baja inversión”



27. Mujeres y jóvenes impulsando la economía circular en las comunidades rurales



Luis Rene Arévalo Moran, FUNDESYRAM Salcoatitán

En las zonas rurales de El Salvador, las mujeres y los jóvenes están impulsando la economía circular como una respuesta práctica frente al cambio climático, la escasez de agua y la necesidad de generar ingresos dignos. A través de la aplicación de los principios de reducir, reutilizar, reparar, renovar y reciclar (5R), están transformando la forma de producir en huertos familiares, parcelas y organizaciones comunitarias. Estas acciones permiten aprovechar mejor los recursos disponibles, transformar residuos en productos útiles y promover pequeños emprendimientos que fortalecen la economía local y la resiliencia de las comunidades.

Una de las prácticas más innovadoras es la reutilización de botellas plásticas para sistemas de riego artesanal. Consiste en perforar botellas y colocarlas cerca de las plantas para que liberen el agua lentamente. Este sistema ayuda a ahorrar agua, mantener la humedad del suelo por más tiempo y facilitar el riego en huertos familiares y pequeñas parcelas, especialmente en zonas donde el acceso al agua es limitado.

Otra práctica importante es la elaboración de macetas y semilleros con materiales reciclados. Botellas, recipientes plásticos y latas son reutilizados para la producción de plántulas en viveros, lo que reduce costos de producción y permite que más familias inicien huertos familiares o cultivos comerciales de pequeña escala.

Asimismo, muchas familias promueven la producción de abonos orgánicos, utilizando residuos del hogar y de la parcela como restos de frutas, hojas secas y estiércol. Estos materiales se transforman en compost o abonos naturales que mejoran la fertilidad del suelo y disminuyen la dependencia de fertilizantes químicos, contribuyendo a una agricultura más sostenible.

De igual manera, se impulsa la elaboración de bioinsumos, preparados a partir de materiales naturales como hojas, ceniza, estiércol o microorganismos locales. Con estos recursos se elaboran biofertilizantes y biopesticidas que ayudan a fortalecer los cultivos y controlar plagas de forma amigable con el ambiente.

Otra práctica que fortalece la economía circular es la reparación y reutilización de herramientas agrícolas. En muchas comunidades se promueve el mantenimiento y arreglo de herramientas como azadones, machetes o palas, lo que permite prolongar su vida útil y reducir los gastos para los productores.

Además, se promueve la reutilización de residuos agrícolas. Materiales como rastrojo, hojas secas o residuos de cosecha se utilizan como cobertura vegetal o mulch, una técnica que ayuda a

conservar la humedad del suelo, reducir la erosión y mejorar el contenido de materia orgánica, favoreciendo así la productividad de los cultivos.

También destaca la construcción de huertos verticales con materiales reciclados. Utilizando botellas plásticas, tubos de PVC reciclados o madera reutilizada, mujeres y jóvenes crean estructuras productivas que permiten cultivar hortalizas en espacios reducidos, especialmente en patios o zonas con poco terreno disponible.

Impacto en la producción y los emprendimientos

Estas iniciativas han permitido que mujeres y jóvenes desarrollen pequeños emprendimientos rurales, elaborando productos útiles como macetas recicladas, sistemas de riego casero, abonos orgánicos y plantas ornamentales. Además, estas prácticas contribuyen a reducir los costos de producción, mejorar la productividad agrícola y proteger el medio ambiente.

En conjunto, estas acciones fortalecen la seguridad alimentaria, la economía local y la resiliencia de las comunidades rurales, demostrando que la economía circular puede convertirse en una herramienta clave para el desarrollo sostenible y la adaptación al cambio climático.



28. Experiencias locales sobre la influencia de mujeres y jóvenes en la sostenibilidad agrícola



Ing. José Luis Ramos, FUNDESYRAM Salcoatitán

INTRODUCCIÓN

La sostenibilidad ambiental es un tema crucial en la actualidad, y las prácticas de reducir, reutilizar, reciclar, renovar y reparar (5R) son fundamentales. En muchas comunidades, las mujeres y los jóvenes están liderando el camino en la implementación de estas prácticas, especialmente en el ámbito agrícola. Este documento explora diversas experiencias locales que destacan su influencia y la utilidad de estas prácticas en la producción, transformación y emprendimientos agrícola

➤ Reducción

Ejemplo: Huertos Urbanos

- **Descripción:** En varias ciudades, mujeres y jóvenes han creado huertos urbanos para reducir la dependencia de productos agrícolas industrializados.

- **Impacto:** Esto no solo disminuye los residuos de envases, sino que también promueve el consumo de alimentos frescos y locales.

➤ **Reutilización**

Ejemplo: Uso de Materiales Reciclados

- **Descripción:** Proyectos comunitarios donde se reutilizan botellas plásticas y otros materiales para crear sistemas de riego o jardineras.
- **Impacto:** Reduce el costo de insumos agrícolas y minimiza la generación de residuos.

➤ **Reciclaje**

Ejemplo: Talleres de Reciclaje

- **Descripción:** Organizaciones locales ofrecen talleres dirigidos por mujeres y jóvenes para enseñar técnicas de reciclaje de residuos orgánicos en abono.
- **Impacto:** Se transforma la basura en recursos útiles para el cultivo, mejorando la calidad del suelo y reduciendo la necesidad de fertilizantes químicos.

➤ **Renovación**

Ejemplo: Cultivos Sostenibles

- **Descripción:** La implementación de técnicas de cultivo renovables, como la agricultura regenerativa, lideradas por mujeres agricultoras.
- **Impacto:** Estas prácticas mejoran la salud del suelo y aumentan la biodiversidad, contribuyendo a la resiliencia de los ecosistemas agrícolas.

➤ **Reparación**

Ejemplo: Talleres de Mantenimiento de Herramientas

- **Descripción:** Jóvenes emprendedores organizan talleres para enseñar a reparar maquinaria agrícola y herramientas.
- **Impacto:** Esto no solo extiende la vida útil de los equipos, sino que también genera habilidades y oportunidades de empleo local.

Conclusiones

La influencia de mujeres y jóvenes en la adopción de prácticas sostenibles es evidente en diversas iniciativas locales. Estas experiencias no solo contribuyen a la sostenibilidad ambiental, sino que también fomentan el desarrollo económico y social en las comunidades.

Recomendaciones

- **Apoyo a Iniciativas Locales:** Invertir en programas que fortalezcan las capacidades de mujeres y jóvenes en prácticas sostenibles.
- **Educación y Sensibilización:** Promover la educación sobre la importancia de las 5R en las comunidades agrícolas.
- **Colaboración:** Fomentar alianzas entre diferentes actores (gobiernos, ONGs, empresas) para apoyar estos emprendimientos.



29. Niños/as, jóvenes y madres de familia impulsan acciones comunitarias para reducir la contaminación por desechos sólidos en San Pedro Puxtla



Niños y niñas de San Pedro Puxtla - Mirella Hernández Mártir, FUNDESYRAM Puxtla

En las comunidades rurales de San Pedro Puxtla, niña/os jóvenes y madres de familia se están posicionando como actores clave en la promoción de prácticas sostenibles que contribuyen a reducir la contaminación por desechos sólidos. A través del proyecto **“Fomento al nuevo liderazgo en San Pedro Puxtla”**, y en articulación con la campaña **“Héroes por la Comunidad”**, se están impulsando iniciativas locales orientadas a promover una cultura basada en las acciones de **reducir, reutilizar, y transformar** generando impactos positivos en el medioambiente.

Estas experiencias comunitarias reflejan cómo las campañas a través del liderazgo de nuevas generaciones pueden transformar la forma en que las comunidades gestionan sus residuos. Mediante procesos de formación, intercambio de conocimientos y acciones prácticas, los participantes han desarrollado iniciativas que promueven el aprovechamiento de materiales que antes eran considerados desechos, dándoles una nueva utilidad dentro de procesos de sensibilización, recolección y transformación.

La participación activa de las mujeres ha sido fundamental en este proceso, ya que muchas de ellas lideran iniciativas de reutilización y transformación de materiales que posteriormente se convierten en oportunidades de generación de ingresos para sus familias. De igual forma, los niños/as y jóvenes han asumido un rol importante como promotores del cambio, impulsando campañas de sensibilización y motivando a otros miembros de la comunidad a adoptar prácticas responsables con el ambiente.

La campaña **“Héroes por la Comunidad”** se ha convertido en un espacio para visibilizar estos esfuerzos locales, destacando el compromiso de las comunidades rurales en la protección del entorno y la reducción de la contaminación. A través de jornadas de sensibilización, actividades comunitarias y el intercambio de experiencias, se busca fortalecer una cultura ambiental que promueva la adecuada gestión de los residuos sólidos.

Estas iniciativas demuestran que, cuando se generan oportunidades para el liderazgo comunitario, la niñez y juventud acompañados de las madres de familia pueden convertirse en agentes de cambio capaces de impulsar soluciones sostenibles desde el territorio. En San Pedro Puxtla, sus acciones representan un ejemplo de cómo el trabajo colectivo y la conciencia ambiental pueden contribuir a construir comunidades más limpias, resilientes y comprometidas con el cuidado del medio ambiente.



30. “Principios básicos del proyecto aumento de las medidas de resiliencia climática en los municipios del corredor seco de el salvador RECLIMA”



A) Imagen Propia



B) Imagen Propia



C) Imagen Propia

René Alfredo Peñate, FUNDESYRAM Salcoatitán

Las imágenes que se presentan están basadas en los principios o lineamientos establecidos por FAO RECLIMA y ejecutado por FUNDESYRAM.

- A) La primera imagen se puede observar a las personas que pertenecen al grupo que se ubica en el Cantón El Junquillo, Caserío Rancho Grande, en donde se está elaborando compost, con productos locales como es, Ceniza, Estiércol de ganado, hojarasca de árboles, gallinaza además de la utilización de melaza y levadura para favorecer el proceso de descomposición y poder tener compost o abono orgánico en un lapso de tiempo de tres meses, es un ejemplo de cómo se puede aprovechar los materiales reciclando.
- B) En la segunda imagen se puede observar cómo se están reutilizando los materiales, tal es el caso de la implementación de riego artesanal a través de la reutilización del envase plástico para aplicar riego por goteo, esta actividad se llevó a cabo en el distrito de El Refugio Ahuachapán Norte, se trató de una gira de campo en la comunidad San Juan El Espino La Ceiba dos coordinado por el equipo FUNDESYRAM. En parcela del señor Douglas Figueroa.
- C) En la tercera imagen se puede observar que, durante las jornadas de escuelas de campo llevadas a cabo en las diferentes comunidades del distrito de Turín y parte de Ahuachapán Centro, con el proyecto “Aumento de las medidas de resiliencia climática en los municipios del corredor seco de El Salvador” RECLIMA. En la fase final de la cuarta fase, se implementó una campaña de limpieza de plásticos en las parcelas de los agricultores tratando de reducir

la cantidad de envases plásticos y de agroquímicos, ya que a veces por desconocimiento no se les da el tratamiento adecuado, contaminando de esa forma el suelo el agua y el ambiente.

Cuál es la importancia de reducir, reutilizar y reciclar.

Al reducir, reutilizar y reciclar se producen grandes beneficios para el medio ambiente. Dentro de ellos podemos mencionar algunos: disminución de residuos sólidos, la calidad del suelo se ve mejorada, se reduce la emisión de gases de efecto invernadero, se reduce el riesgo de contaminación de las fuentes de agua, se mejora el impacto visual entre otros.

Ejemplos básicos de como reciclar.

Dile "no" a las pajillas de plástico cuando salgas a comer. Lleva tu taza de café en lugar de vasos desechables y evita las cápsulas K-Cup de un solo uso. Opta por no usar papel para tus facturas siempre que sea posible. Imprime a doble cara y en escala de grises; ahorrarás tinta, papel y dinero, además de hacer una clasificación de residuos que se generen en casa, tratando de darle un buen uso generando abonos orgánicos, para contribuir a mejorar el suelo.

Durante las actividades llevadas a cabo en el transcurso del proyecto RECLIMA, Y ejecutado por FUNDESYRAM, se ha logrado realizar 250 Escuelas de campo ECAS, en los distritos de El Refugio, Turín, Ahuachapán Centro, Tacuba, Guaymango, Jujutla y San Francisco Menéndez; en donde no se han hecho uso de desechables en las jornadas que contemplaban refrigerios y almuerzos, y se ha logrado hacer conciencia sobre la reutilización y reducción de desechos sólidos además de contribuir con las obras realizadas en cada parcela intervenida a hacer uso adecuado o retener las aguas lluvias para que duren más tiempo en las parcelas y así contribuir a mejorar el uso del agua y hasta llegar a reciclar.

Otro aspecto importante es que ya existen grupos En El Salvador, mujeres y jóvenes liderando la transición hacia una economía circular mediante la reutilización de materiales (botellas, llantas) para crear artesanías, centros de mesa y productos de jardinería, reduciendo residuos sólidos. Estas iniciativas locales fomentan la separación de desechos en el hogar, el reciclaje de plástico/vidrio para venta y la reparación, disminuyendo la contaminación. Según www.ambiente.gob.sv



31. El rol clave de mujeres adultas y jóvenes en las zonas rurales de El Salvador: impulsando las 5R (Reducir, Reutilizar, Reparar, Renovar y Reciclar) desde el hogar y la comunidad



Ronaldo Laguan, FUNDESYRAM Salcoatitán

En las zonas rurales de El Salvador, donde el acceso a servicios de recolección de residuos es limitado y los recursos económicos suelen ser escasos, las mujeres adultas y las jóvenes desempeñan un papel fundamental en la aplicación práctica de las 5R (Reducir, Reutilizar, Reparar, Renovar (o Refabricar) y Reciclar). Estas prácticas, alineadas con la economía circular y la Ley de Gestión Integral de Residuos y Fomento al Reciclaje (aprobada en 2019-2020), no solo ayudan a mitigar la contaminación y reducir la presión sobre vertederos, sino que fortalecen la autosuficiencia familiar, generan pequeños ingresos y promueven la resiliencia comunitaria.

En el contexto rural salvadoreño, donde muchas familias dependen de la agricultura de subsistencia, la ganadería y la producción doméstica, los hogares generan una variedad de materiales desechables que, con creatividad y conocimiento tradicional, se transforman en recursos útiles. Las mujeres, como principales responsables del manejo del hogar y la crianza, lideran estas iniciativas cotidianas, convirtiendo lo que antes era “basura” en soluciones prácticas para la vida diaria.

Prácticas comunes de reutilización y renovación en el hogar rural

Una de las formas más extendidas es la reutilización de botellas plásticas (PET), abundantes por el consumo de bebidas y agua embotellada. Las mujeres las convierten en:

- Macetas para huertos familiares o plantas ornamentales: cortando la parte superior y perforando la base para drenaje, permiten cultivar hortalizas, hierbas medicinales o flores sin costo adicional.
- Bebederos para animales de corral (gallinas, patos, cerdos o cabras): se cortan horizontalmente y se fijan a postes o se entierran parcialmente para evitar que se el agua se salga, asegurando agua limpia para el ganado o aves en épocas secas.
- Sistemas de riego por goteo casero: perforando pequeños agujeros en las botellas y enterrándolas cerca de las plantas, se crea un riego lento y eficiente que ahorra agua crucial en regiones con sequías prolongadas.

Otros materiales comunes incluyen:

- Llantas viejas -- macetas grandes, bordes para huertos elevados o incluso asientos rústicos.
- Envases de detergente o bidones -- recipientes para almacenar granos, semillas o agua de lluvia.
- Cartones y cajas -- separadores para organización en la cocina o depósitos para herramientas.
- Ropa y telas desgastadas -- trapos de limpieza, bolsas reutilizables o parches para reparar prendas (práctica de reparar y renovar).

Estas acciones aplican directamente Reducir (menos compras de nuevos objetos), Reutilizar (dar nueva vida al material), Reparar (arreglar en lugar de desechar) y Renovar/Refabricar (transformar creativamente). En muchos casos, evitan que los residuos terminen en ríos, quebradas o quemados al aire libre, protegiendo la salud familiar y el medio ambiente.

Estas experiencias muestran que las mujeres rurales no solo aplican las 5R por necesidad, sino que se convierten en agentes de cambio: dignifican el trabajo de recolección, generan autonomía económica y transmiten conocimientos a las nuevas generaciones.

Beneficios ambientales, económicos y sociales

- Ambiental: Reducen la cantidad de residuos en vertederos (El Salvador genera miles de toneladas diarias), evitan emisiones por quema abierta y protegen cuencas hidrográficas.
- Económico: Ahorran en compras (macetas, bebederos, riego) y generan ingresos al vender materiales recolectados o productos transformados.
- Social: Fortalecen el liderazgo femenino y juvenil, mejoran la resiliencia ante desastres (inundaciones, sequías) y promueven igualdad de género en un sector donde las mujeres predominan en el reciclaje informal.

En resumen, en las zonas rurales de El Salvador, las mujeres adultas y jóvenes están demostrando que las 5R no son solo conceptos ambientales, sino herramientas cotidianas de supervivencia, creatividad y empoderamiento. Apoyar estas iniciativas con capacitación, acceso a mercados y políticas inclusivas multiplica su impacto, contribuyendo a un país más sostenible y equitativo. Cada botella reutilizada en una maceta o bebedero no es solo un objeto transformado: es un paso hacia comunidades más resilientes y un futuro circular liderada desde lo local.

Tomado de las siguientes referencias bibliográficas:

Tomado de: *residuos que se transforman en valor*, (20 nov 2025) Sitio web: [Residuos que se transforman en valor: El Salvador avanza hacia una economía circular participativa | EEAS](#)

Tomado de: *El reciclaje en El Salvador*, (14 marzo 2021) Sitio web: [El reciclaje en el Salvador: trabajo para unos, ganancias para otros - Periodismo de Barrio](#)

Tomado de: *residuos que se transforman en valor*, (enero 2026) Sitio web: [Residuos que se transforman en valor: El Salvador avanza hacia una economía circular participativa](#)



32. Revolución 5R: Cómo nuestra comunidad está Reduciendo, Reparando y Renovando el Futuro



Sara María Matamoros Santana, FUNDESYRAM Salcoatitán

En la Universidad de El Salvador, específicamente en la Facultad de Ciencias Agronómicas (FCCA), el Comité de Medio Ambiente impulsa un movimiento junto con la población estudiantil para promover la práctica de las 5R (reducir, reutilizar, reciclar, reparar y recuperar).

Esta iniciativa se desarrolla en coordinación con organizaciones como Planeta Vivo y otros grupos que colaboran en la recolección y reciclaje de los desechos sólidos generados dentro de la facultad y a nivel universitario.

Como parte de este esfuerzo, se realizan jornadas de limpieza y separación de desechos sólidos con fines educativos e informativos, con el objetivo de fomentar una cultura ambiental responsable y mantener un campus estudiantil más ordenado y sostenible. En estas jornadas, la participación activa de docentes y estudiantes es fundamental para fortalecer la conciencia ambiental dentro de la comunidad universitaria.

Asimismo, también se desarrollan actividades de compostaje utilizando la materia orgánica recolectada de los jardines de la facultad. Este material es procesado para producir abono orgánico que posteriormente se traslada al vivero de la facultad. Allí se utiliza en las prácticas de siembra y producción de especies frutales y forestales, permitiendo dar un uso adecuado a los desechos orgánicos generados en el campus.

Las plantas producidas en el vivero son posteriormente donadas a diferentes organizaciones e iniciativas comunitarias que promueven acciones de reforestación y conservación ambiental, contribuyendo así al fortalecimiento de los esfuerzos locales en favor del medio ambiente.



33. De ser desecho a generar oportunidades familiares y emprendedoras



Flor Quintanilla, FUNDESYRAM Chalatenango

FUNDESYRAM y CERAI, están desarrollando acciones productivas como parte del proyecto **Desarrollo Sostenible en Comunidades Rurales del Embalse Cerrón Grande, Sitio Ramsar-El Salvador, financiado por la Generalitat Valenciana.**

Desde el 2025 se ejecuta el proyecto en comunidades de Santa Barbara, La Angostura y La Coyotera en el distrito de El Paraíso, Chalatenango Centro, como parte del crecimiento no solo en producción, sino que las familias obtengan ingresos económicos por medio de sus producciones, como primer punto es garantizar la alimentación familiar y los excedentes les permita comercializar.

El grupo que trabaja en el macro túnel tenía una situación particular, el espacio que les habían proporcionado para producir era un relleno de cascajo y materiales de construcción, por lo cual la producción de hortalizas se realizó levantando camas de 50 cm, utilizando materiales que desechan las empresas productoras de huevos, dando un uso por muchos años más y sobre todo, teniendo la conciencia que se mejora el medio ambiente, cuando se evita ser una fuente más de contaminación.

Como equipo de trabajo han priorizado el cuidado del medio ambiente, transformando en nuevas oportunidades y que sobre todo obtener ingresos de las siembras que se realicen, además es claro que el equipo está en sintonía total con la visión del proyecto y las comunidades de cuidar el planeta y haciendo acciones por más pequeñas que sean, la suma de todas ellas causara el impacto que se desea.

Las personas que visitan el huerto muestran interés por la visión que ha tenido el equipo, motivando en la comunidad para buscar alternativas que ayuden al medio ambiente y que por medio de ello se permita generar ingresos a través de la venta de las hortalizas.



34. “Reducir, reciclar y reutilizar: el huerto sostenible de Claribel que inspira a su comunidad”



Claribel Landaverde - Kenia Galdámez, FUNDESYRAM Chalatenango

Claribel Landaverde, vive en Caserío Los Guevaritas, Cantón El Morro Distrito Comalapa. Con su autorización, hoy tengo la oportunidad de compartir parte de su vivencia de su hogar.

Reducir, reciclar y reutilizar: el huerto sostenible de Claribel que inspira a su comunidad

En un mundo donde el cuidado del medio ambiente se vuelve cada vez más urgente, surgen iniciativas que demuestran que los pequeños cambios pueden generar grandes impactos. Este es el caso de Claribel, una mujer emprendedora que ha convertido su hogar en un ejemplo vivo de sostenibilidad, creatividad y autosuficiencia.

A través de la práctica de las tres “R”: reducir, reciclar y reutilizar, Claribel ha dado un nuevo propósito a materiales que muchos considerarían desechos, como las llantas. En lugar de contaminarlas o dejarlas acumularse, las ha transformado en macetas funcionales para su huerto casero.

Su huerto está ubicado en un espacio poco convencional: la superficie de una plancha de plafón. Lejos de ser un obstáculo, este lugar se ha convertido en una oportunidad para innovar. Allí cultiva una variedad de plantas como hierbabuena, mora, cebollín, lechuga, fresas y otras hortalizas, que no solo contribuyen al sustento diario de su familia, sino que también fortalecen su pequeño emprendimiento.

Este sistema de producción casera le permite ofrecer productos frescos, orgánicos y libres de químicos, promoviendo una alimentación más saludable. Además, representa un ahorro económico y una alternativa sostenible frente a los productos comerciales.

Pero el impacto del trabajo de Claribel va más allá de su hogar. Su iniciativa ha llamado la atención de vecinos y personas de la comunidad, quienes observan con admiración cómo en un espacio reducido y poco común se puede producir una diversidad de alimentos. Su ejemplo demuestra que no se necesita grandes extensiones de tierra para cultivar, sino creatividad, dedicación y compromiso.

El huerto de Claribel se ha convertido en una fuente de inspiración, motivando a otros a aprovechar los recursos disponibles, reutilizar materiales y apostar por prácticas amigables con el medio ambiente.

“Reutilizar no es solo dar una segunda vida a las cosas, es regalarle un respiro al planeta y un futuro más verde a quienes vienen detrás.”



35. Desde la producción hasta la comercialización de alimentos saludables con orgánicos Tlali, un emprendimiento innovador en la cordillera Apaneca



Sandra Ortiz Apaneca RBA-I, Claribel Patricia Landaverde. FUNDESYRAM Chalatenango

Orgánicos Tlali es un emprendimiento verde con una trayectoria destacada en Apaneca, Ahuachapán, enfocado en la producción, transformación y comercialización de productos agroecológicos. Sandra Ortiz, una de las emprendedoras agroecológicas, ha impulsado un cambio significativo en su estilo de vida, desarrollando su parcela como un espacio productivo y, a la vez, de aprendizaje para otras personas, especialmente jóvenes. En este espacio se elaboran abonos orgánicos a partir de recursos locales, mediante prácticas como el compostaje, la reutilización de materiales reciclados, el uso eficiente del recurso hídrico y el manejo adecuado de los suelos, logrando así resultados sostenibles y positivos.

Esta iniciativa ha ido consolidándose y ha trascendido hacia la creación de un espacio fijo de comercialización. Asimismo, la participación en ferias y mercados agroecológicos, junto con el uso estratégico de las redes sociales para la promoción, ha permitido ampliar significativamente su alcance. Cabe destacar que los productos comercializados en Ahuachapán provienen también de productores locales, lo cual agrega valor a cada compra y fortalece la economía del territorio.

Para las mujeres que forman parte de este emprendimiento, el cuidado de la madre tierra es una responsabilidad compartida. Desde el ámbito productivo, realizan importantes aportes para contrarrestar los efectos negativos derivados de los desechos sólidos, promoviendo prácticas sostenibles y responsables con el medio ambiente.

Según datos del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN), en El Salvador se generan aproximadamente 4,200 toneladas de desechos sólidos al día. De estas, cerca de 3,000 toneladas son tratadas adecuadamente, mientras que alrededor de 1,200 toneladas terminan en ríos, playas y otros espacios naturales del país, evidenciando la urgencia de fortalecer acciones como las impulsadas por este tipo de iniciativas.



36. Mujeres y jóvenes impulsando las 5r, experiencias locales en producción, transformación y emprendimiento



Juan Carlos Castillo, FUNDESYRAM Chalatenango

En muchas comunidades rurales, las mujeres y los jóvenes están desempeñando un papel fundamental en la promoción de prácticas sostenibles que contribuyen al cuidado del medio ambiente y al fortalecimiento de la economía local. A través de la aplicación de las 5R: reducir, reutilizar, reparar, renovar y reciclar, se están generando nuevas formas de producción y emprendimiento comunitario.

Estas prácticas no solo ayudan a disminuir los residuos, sino que también promueven el aprovechamiento de recursos disponibles en las comunidades. Por ejemplo, la reutilización de materiales como botellas, bolsas plásticas y recipientes permite elaborar semilleros, macetas y herramientas útiles para los huertos familiares y comunitarios.

Las mujeres, con su conocimiento y creatividad, han liderado diversas iniciativas de transformación de productos, como la elaboración de alimentos procesados, artesanías y otros productos que pueden ser comercializados localmente. Por su parte, los jóvenes aportan ideas innovadoras y energía para impulsar emprendimientos que integran la protección del medio ambiente con oportunidades económicas.

La reparación y renovación de herramientas, así como el reciclaje de materiales orgánicos para la elaboración de abonos y bioinsumos, también forman parte de estas experiencias locales. Estas acciones fortalecen la producción agroecológica y contribuyen a mejorar la seguridad alimentaria de las familias.

Promover la práctica de las 5R en las comunidades no solo significa cuidar la naturaleza, sino también fomentar valores como la responsabilidad, la solidaridad y el trabajo colectivo. De esta manera, mujeres y jóvenes se convierten en protagonistas de procesos de cambio que buscan un desarrollo más sostenible y justo para sus comunidades.

Mensaje final:

Las pequeñas acciones que nacen en las comunidades pueden generar grandes cambios. Cuando mujeres y jóvenes se organizan y comparten sus conocimientos, se construyen caminos hacia un futuro más sostenible, donde la producción, el cuidado del ambiente y el emprendimiento van de la mano.

“Cuidar la tierra también es transformar lo que antes considerábamos basura en nuevas oportunidades.”